

# PRIMERO DIOS

---

## Sermón Mensual de Fidelidad

EQUIPO DE MAYORDOMÍA CRISTIANA

Nuestra sugerencia es predicarlo cada tercer sábado del mes.

<http://www.adventistas.org/esp/mayordomiacristiana/>

Facebook: Primero Dios





# EXPEDIENTE

---

## Títulos de los sermones - Autores y Presentadores

1. Amor al punto – IVAN SARAIVA
2. El estudio y el amor por la Palabra – ADOLFO SUAREZ
3. “Levántate” – Ivan Canhadas - ARILTON OLIVEIRA
4. ¿A quién admiramos? – NEILA DE OLIVEIRA
5. Adoración intensa – DANIEL LUDTKE
6. Zaqueo, antes y después de Cristo – Hélio Coutinho Costa - GILSON BRITO
7. Estabilidad financiera – ANTONIO TOSTES
8. Felicidad en la fidelidad – Elias Lombardi - CARLOS CAMPITELLI
9. El mismo sentimiento de Cristo – David Valenzuela - JORGE RAMPOGNA
10. Lágrimas de cocodrilo – ALEJANDRO BULLÓN
11. Yo Soy el Señor y no cambio – ALEJANDRO BULLÓN
12. Regrese antes que sea tarde – ALEJANDRO BULLÓN

Coordinación y producción editorial: Pr. Herbert Boger Júnior

Traducción: Departamento de traducción de la División Sudamericana

Diagramación y tapa: Erika Miike

Foto de la tapa: Carolina Nadaline

## Líderes de Mayordomía cristiana de América del Sur:

- Unión Argentina – Jethler Aduviri
- Unión Boliviana – Efraín Choque
- Unión Central Brasileña - Cesar Guandalini
- Unión Chilena - Alberto Ocaranza
- Unión Centro-oeste Brasileña – Jim Galvão
- Unión Ecuatoriana - Cristhian Alvarez
- Unión Leste Brasileña - Josanan Alves de Barros Jr.
- Unión Norte Brasileña - Ozéias de Souza Costa
- Unión Nordeste Brasileña - Francisco L. de Oliveira Filho
- Unión Noroeste Brasileña - Almir Augusto de Oliveira
- Unión Paraguaya - Sidnei Roza
- Unión Peruana del Norte - Roger Mera
- Unión Peruana del Sur - Edinson Vásquez
- Unión Sur Brasileña - José dos Santos Filho
- Unión Sudeste Brasileña - Elmir Pereira dos Santos
- Unión Uruguaya – Evaldino Ramos



## **PUNTO EN CONTRA**

Corría el año 1929. Lugar: Estadio Rose Bowl. Ese había sido el año más equilibrado de la historia del fútbol americano. Los Estados Unidos se detuvieron; el país entero quería saber el resultado. ¿Quién sería el gran campeón del año? El mejor ataque contra la mejor defensa, todo muy equilibrado. Cuando esos dos equipos llegaron a la final, en cuestión de horas se vendieron todas las entradas. El día de la final, miles de personas esperaron por horas antes de que se abrieran los portones de alrededor del estadio. Cuando por fin se abrieron, en 30 minutos se llenaron todos los lugares. Había filas espesas de policías que separaban a las hinchadas. Los colores diferentes, los gritos constantes y cada vez más altos mostraban la pasión de aquellos hinchas. Esos gritos se podían escuchar a diez cuerdas de distancia. Por primera vez en la historia, los dos equipos entraron al mismo tiempo al campo de juego. Se lanzaron fuegos artificiales al cielo que se llenó de colores. Toda aquella nación quería saber quién sería el gran campeón del año.

En el primer tiro del partido lanzaron el balón y esta cayó en los brazos de un jugador: Roy Ringo. Él no tuvo dudas. Corrió todo lo que pudo con una velocidad y agilidad que impresionaron a todo en el estadio. Y lo imposible sucedió: en el primer tiro del partido, Roy Ringo logró hacer un Touchdown (el gol en el fútbol norteamericano). ¡La hinchada deliró! Él se sacó el casco, tiró el balón al piso y comenzó a golpearse el pecho para celebrar el punto. Pero grande fue su sorpresa cuando se dio cuenta de que quienes festejaban eran de la hinchada contraria. Sus colegas estaban todos con la cabeza baja y ahí él entendió. En la gran final de todos los tiempos del fútbol americano, él había hecho un punto en contra.

Terminó la primera parte del juego y ambos equipos bajaron a los vestuarios. Un silencio sepulcral, nadie decía nada. Todos estaban tristes y desanimados. En un momento, el entrenador rompió el silencio y dijo: “El mismo equipo que terminó el primer tiempo vuelve al campo para el segundo”. En ese momento, Roy Ringo levantó la cabeza y dijo: “De ninguna manera. ¿Usted no entendió que arruiné a mi equipo? ¡Destruí los sueños de todos aquí! Pueden pasar 100 años y siempre van a recordar lo que hice. No tengo valor para subir. ¡Mi

carrera se terminó aquí!”. La historia dice que, con el clima denso, el entrenador se acercó al jugador y le dijo: **“Hijo, el juego todavía no terminó. Vuelve al campo de juego y juega el mejor partido de tu vida”**. Los periódicos de la época se encargaron de contar el final de la historia. Roy Ringo confió en su entrenador, volvió al campo de juego, hizo tres touchdowns para su equipo, y se consagraron campeones.

### **PUNTO CORRECTO**

En la vida muchas veces hacemos puntos en contra. Corremos para el lado equivocado y nos avergonzamos de nosotros mismos. Algunos aquí, hoy, pueden estar pensando que todo terminó, que el matrimonio no tiene solución, que es imposible cambiar, que es un acumulador de fracasos. Tal vez al mirar el pasado encuentre vergüenza y no logre levantar la cabeza para seguir adelante. Pero la respuesta de “nuestro entrenador” es siempre la misma: **“Hijo, el juego todavía no terminó. Vuelve al campo de juego y juega el mejor partido de tu vida”**. Todavía hay tiempo, el juego no terminó. El “mayor entrenador” nos mira y nos dice: “Yo creo en ti incluso aunque nadie crea, incluso aunque ni tú mismo creas en ti mismo. Yo creo”.

¿Sabe por qué él cree en mí? Porque Dios no nos trata por lo que somos, sino por aquello que podemos ser en sus manos. Dios no llamó a David por lo que era, sino por aquello que sería. No llamó a Saulo por su inteligencia, sino por lo que podría ser si se entregaba de corazón. No llamó a Pedro por su temperamento, sino a pesar de él. El salmo 103 dice que: “...No nos trata conforme a nuestros pecados ni nos paga según nuestras maldades”. Él nos trata como santos aunque seamos pecadores por una única razón: ¡Nos ama! Piénselo bien: ¿Por qué cambiar el cielo por una carpintería? ¿Por qué no destruir a Adán si pecó? ¿Por qué sacar a Lot de aquella ciudad? ¿Por qué buscar a Pedro después de resucitar? ¿Por qué abrir el mar? ¿Por qué entregarse? ¿Por qué morir? ¿Por qué sangrar? La respuesta es solo una: amor.

Jesús dijo, en Mateo 24, que en el final de los tiempos, o sea, en nuestros días, el amor de casi todos se enfriaría. Pero eso no incluye al amor de Dios porque Dios es amor. ¿Sabe por qué el amor jamás se termina? Porque Dios es amor y Dios no se termina. De hecho, el cristianismo es la **única** religión del mundo que define a su Dios con una palabra única: amor. Cuando la Biblia dice que el perfecto amor lanza fuera el temor está diciendo que **Dios** lanza fuera el miedo. En la Biblia, es fácil darse cuenta de que las palabras “Dios” y “amor” son intercambiables. Todas las veces que encontramos la palabra “Dios” en

la Biblia podemos cambiar esa palabra por “amor” y veremos que el sentido continúa siendo el mismo.

La Biblia está llena de orientaciones con respecto al amor porque es el libro del amor. La mayor declaración de amor del mundo está allí en Juan 3:16.

“Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16).

Mire la razón:

Porque: la mayor respuesta.

Dios: el mayor ser.

Amó: el mayor sentimiento.

Al mundo: el mayor espacio físico.

De tal manera: el mayor modo.

Que dio: el mayor acto.

Su único hijo: el mayor regalo.

Para que todo aquel: el mayor alcance.

Que en él crea: la mayor confianza.

No perezca: el mayor castigo.

Sino que tenga: la mayor posesión.

La vida eterna: la mayor recompensa.

¿Se da cuenta de que el tema central de la Biblia es el amor? ¿Que el versículo más importante de toda la Biblia es ese que acabamos de leer? La Biblia nada más es la narración de un “Entrenador” que nos mira y nos dice incansablemente “el juego aún no terminó”. ¿Sabe por qué aún el juego no terminó en nuestra vida, a veces llena de pecado, heridas y amputaciones? Porque el “Entrenador” ama mucho. Él nos amó tanto que nos creó incluso sabiendo que pecaríamos y que por culpa de nuestro pecado tendría que morir en nuestro lugar. Mientras Jesús formaba a Adán con barro, sabía que lo escupirían en el rostro, que lo azotarían, que sería golpeado, humillado, satirizado, traicionado. Cuando creó este mundo él ya sabía dónde estaría el Getsemaní. Cuando creó los arboles sabía que de uno de ellos se haría el madero de la vergüenza y la separación del Padre. Cuando creó la vida humana, sabía que perdería la suya. Entonces seguimos con la misma pregunta: ¿Por qué nos creó? ¿Por qué nos hizo? La respuesta es AMOR. El amor que él tiene por nosotros fue mayor que el que tenía por su propia existencia como Dios. Este amor es incomparable, incondicional e incomprensible. No lo merecemos, pero lo aceptamos por su gracia.

Deténgase a pensar si esta no es la historia más absurda que haya escuchado. La historia de un Dios que se humilla y muere por criaturas inferiores a él. Puede ser absurdo, pero es real. Hubo un período en la historia de la humanidad donde, si alguien le preguntara dónde está Dios usted podría señalar el vientre de una campesina y decir: “Dios está allí adentro”. Ese es el milagro del amor, va mucho más allá de nuestra comprensión.

Yo tengo dos hijos. No cambiaría la vida de ellos por ninguna persona en el mundo, es más, no cambiaría la vida de ellos ni por todas las personas del mundo juntas. Pero Dios hizo exactamente eso: entregó el objeto supremo de su amor: su Hijo, su Único hijo.

¿Ya se dio cuenta de que el amor sobrepasa a la justicia? Vea: no existe ninguna sociedad en el mundo que permita la muerte substitutiva. Por ejemplo: si yo viviera en un país donde haya pena de muerte y cometo un error tan grande que la sociedad entienda que no debo vivir más, no puedo presentarme delante de la corte y pedir que mi madre o mi hermano mueran en mi lugar. En ninguna sociedad del mundo se permite eso. ¿Y sabe por qué no se permite? Porque no sería justo. Cuando yo cometo un error, yo tengo que pagarlo.

Lo lindo de la historia es que en el cielo el amor sobrepasó a la justicia y sucedió lo imposible: Jesús murió en mi lugar y en su lugar. Muerte substitutiva, vicaria. Muerte para Uno, salvación para millones de millones. ¿Un sacrificio gigante para Cristo? Sí, pero el mayor dolor fue el del corazón del Padre. Él es Dios, y podría haber terminado con la agonía del hijo, podría haber destruido los demonios y los verdugos de Jesús. Pero por amor a nosotros dejó a su hijo solo en la cruz. Jesús debía morir la muerte eterna para librarnos de ella para siempre.

## **PUNTO FINAL**

Hace algunos días tuve que viajar y pasar 10 días fuera de casa. Esos, tal vez, fueron los días más tristes para mí. Separarme de mi esposa y mis hijos era necesario, pero también muy doloroso. Mi hijo mayor siempre fue muy pegado a mí. Y cuando tengo que viajar, le da fiebre y a veces se comporta de manera extraña. Sé cuánto nos amamos y cuán difícil es separarnos, entonces siempre le digo: “Hijo, tengo que viajar. Vamos a estar a miles de kilómetros separados, pero nada puede separarnos de verdad. ¿Sabes por qué? Porque yo te amo y voy a regresar. Porque siempre querré estar donde tú estás”.

¿No es exactamente eso lo que usted y yo encontramos en la Biblia? Jesús en su amor que nos dice: “[...] para que donde yo esté, vosotros también estéis [...]”. Así como la distancia de un viaje no me puede separar de mi hijo, nada nos puede separar del amor del Padre que es en Jesucristo nuestro Señor. El amor de Dios es realmente el centro de todo en la Biblia. Recuerde estos versículos:

La palabra de Dios dice: “No tengan deudas pendientes con nadie, a no ser la de amarse unos a otros” (Romanos 13:8).

“Háganlo todo sin quejas ni contiendas” (Filipenses 2:14).

Jesús nos da un nuevo mandamiento: “que se amen los unos a los otros, como yo los he amado” (Juan 15:12).

El mayor mandamiento es: “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón” (Marcos 12:30, 31).

“...él nos amó primero” (1 Juan 4:19).

“Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni lo presente ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación, podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús nuestro Señor” (Romanos 8: 38,39).

Por eso el objetivo del cristianismo no es transformar personas en personas que creen, sino en personas que aman. ¿Por qué? ¡Porque Dios es **amor!** Un amor que recorre las mayores distancias, que supera las mayores barreras, multiplica lo poco, va al lodo y trae el lirio. Quiero recordarle que el Cielo entregó lo mejor que tenía por nosotros. Nada, absolutamente nada en todo el universo infinito tenía más valor que la vida del propio Creador. No puede y nunca podrá existir una expresión mayor de amor. Esta Tierra surgió como resultado del amor y terminará en amor.

El primer libro de la colección *El conflicto de los siglos, Patriarcas y profetas*, comienza así: “**Dios es amor.** Su naturaleza y su ley son amor. Lo han sido siempre, y lo serán para siempre [...] Cada manifestación del poder creador es una expresión del amor infinito”. Y el último libro de esa colección, *El conflicto de los siglos*, leemos: “El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el universo está purificado. La misma pulsación de armonía y de gozo late en toda la creación. De Aquel que todo lo creó manan vida, luz

y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más vasto, todas las cosas animadas e inanimadas, declaran en su belleza sin mácula y en júbilo perfecto, que **Dios es amor**” Así comenzó y así terminará. El amor lo resolvió.

En el Edén, hicimos nuestro primer punto en contra. Allí avergonzamos a nuestro “entrenador”. Corrimos hacia el lugar incorrecto y fuimos humillados delante de todo el universo que nos observaba. La diferencia es que quien volvió al campo fue otro Jugador. Jesús regresó al campo de juego en nuestro lugar y venció por nosotros. Venció al adversario y fue perfecto en cada jugada. Aceptó nuestra vergüenza y nos dio el trofeo de campeones. Hoy usted y yo podemos caminar con la frente en alto, con la seguridad de que “somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó”.

Cuando amamos, nos entregamos sin reservas. Eso fue lo que Jesús hizo. Se entregó a sí mismo; fue eso lo que hizo el cielo, entregó a Jesús. En la práctica cristiana debemos entregar todo. En realidad, el que no entregó todo, no entregó nada. Delante de tanto amor, de tanta entrega, es momento de dedicar nuestro tiempo, nuestros talentos, nuestros recursos para predicar ese amor. El amor mayor debe ser el único motivo para amarnos y entregarnos a quienes nos necesitan.

Este es el momento. Dejemos de enfocar nuestra vida en nosotros mismos. Es hora de centrarla en nuestros semejantes, haciendo la voluntad de Dios. Si el mismo Creador usa todo lo que tiene para bendecirnos, debemos seguir su ejemplo y en amor ser una bendición para nuestros hermanos.

# EL ESTUDIO Y EL AMOR POR LA PALABRA DE DIOS

---

ADOLFO SUAREZ

## INTRODUCCIÓN

Alberto, un joven cristiano, estaba preparándose para un viaje de vacaciones. Su amigo Gustavo vino a buscarlo y le preguntó:

- ¿Ya preparaste tus cosas? ¿Está todo listo?
- Casi —respondió Alberto. —Solo me falta colocar algunas cositas en la valija —y comenzó a leer una lista
  - \* Un mapa
  - \* Una lámpara
  - \* Una brújula
  - \* Un espejo
  - \* Una cesta de comida
  - \* Algunos libros de poesía
  - \* Algunas biografías
  - \* Una colección de cartas antiguas
  - \* Un libro de cantos
  - \* Un libro de historias
  - \* Un metro
  - \* Un plumada
  - \* Un martillo
  - \* Una espada
  - \* Un casco

A esa altura, el amigo ya estaba asustado:

- Pero amigo, el auto ya está lleno, ¿dónde vamos a llevar todo eso?
- Cálmate —dijo Alberto; “aquí está todo”, y le mostró su Biblia.

En efecto, la Biblia es la concentración de diversos elementos necesarios para la vida humana: esperanza, guía, verdad, luz, reflexión, etc. Por eso es un libro tan extraordinario, que difícilmente conseguimos imaginar la historia humana sin este tesoro inmensurable.

## LOS BENEFICIOS ESPIRITUALES DEL ESTUDIO DE LA BIBLIA

Como lo afirman Howard y William Hendricks, el estudio de la Biblia no es opcional, sino esencial.<sup>1</sup> Obviamente, su lectura es esencial para la vida espiritual; en este sentido, los beneficios ocurren en tres direcciones.<sup>2</sup>

### El estudio de la Biblia es esencial para crecer

De acuerdo con el apóstol Pedro, el estudio de la Palabra proporciona crecimiento. Así lo expresa en 1 Pedro 2:2: “deseen con ansias la leche pura de la palabra, como niños recién nacidos. Así, por medio de ella, crecerán en su salvación” (NVI).

De este versículo se deben destacar tres palabras. La primera es *como*, que indica actitud. Para el recién nacido, buscar el pecho de su mamá o la mami es algo natural, necesario para el sustento físico; del mismo modo, dice el apóstol, el cristiano necesita desarrollar la actitud natural de buscar, querer, el libro sagrado, para el sustento espiritual.

La segunda palabra que merece ser destacada es *deseen*, que indica voluntad y apetito; más que eso: es “anhelar”, “desear mucho”, atribuyéndole un sentido intensivo.<sup>3</sup> Así como el niño desea alimentarse con leche materna, el cristiano se alimenta de la Escritura, y lo hace con un deseo intenso, sabiendo que de esta forma crece a la estatura de Cristo.

En tercer lugar, destaco la expresión *así*, la cual indica un blanco, un objetivo. Según el apóstol, el objetivo es el crecimiento para la salvación. Es importante notar que el texto sagrado no dice que el blanco de alimentarse de la Palabra es conocer, sino crecer. Ciertamente no podemos crecer sin conocer la Sagrada Escritura, aunque podamos conocerla y no crecer. ¿Cómo? Hay personas para quienes la Biblia es apenas una fuente de curiosidad; el resultado es que esas personas se vuelven pecadores esclarecidos, solo eso. Otras personas encaran la Palabra como normativa, y reciben a Cristo como Salvador; como resultado, esas personas crecen a la estatura del Salvador.

---

1 Howard G. Hendricks e William D. Hendricks. *Living by the Book*. Chicago: Moody Press, 1991, p. 18.

2 Esta seção fundamenta-se em Howard G. Hendricks e William D. Hendricks. *Living by the Book*, p. 18 a 22.

3 Russell Norrman Champlin. *O Novo Testamento Interpretado Versículo por Versículo*. Vol. VI. São Paulo: Milenium, 1982, p. 113.

### **El estudio de la Biblia es esencial para la madurez espiritual.**

Además de ser esencial para el crecimiento, la Palabra de Dios cumple otro papel fundamental en la vida del cristiano, de acuerdo a lo explicado por el apóstol Pablo en Hebreos 5:11-14: *“Sobre este tema [Cristo] tenemos mucho que decir aunque es difícil explicarlo, porque a ustedes lo que les entra por un oído les sale por el otro. En realidad, a estas alturas ya deberían ser maestros, y sin embargo necesitan que alguien vuelva a enseñarles las verdades más elementales de la palabra de Dios. Dicho de otro modo, necesitan leche en vez de alimento sólido. El que sólo se alimenta de leche es inexperto en el mensaje de justicia; es como un niño de pecho. En cambio, el alimento sólido es para los adultos, para los que tienen la capacidad de distinguir entre lo bueno y lo malo [...]”* (NVI).

El escritor bíblico afirma que tiene mucho contenido para comunicar, pero es difícil explicarlo y la dificultad no proviene de problemas en el proceso de la revelación. No. Las dificultades surgieron debido a la lentitud del aprendizaje de los receptores del mensaje. Por lo tanto, la palabra clave en este pasaje es *tiempo*: con el pasar del tiempo los hijos de Dios deben salir de la inmadurez hacia la madurez, de la leche al alimento sólido. ¿Y cómo puede discernirse esa madurez? Por la aptitud para discernir tanto el bien como el mal. De este modo, la “marca de la madurez espiritual no es cuánto sabemos, sino cuánto utilizamos. En el reino espiritual, lo opuesto a la ignorancia no es conocimiento sino obediencia”.<sup>4</sup>

### **El estudio de la Biblia es esencial para la eficacia espiritual**

El tercer beneficio espiritual que se obtiene del estudio de la Biblia está registrado en 2 Timoteo 3:16-17: *Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra.* (NVI).

El apóstol Pablo escribe desde la perspectiva hebrea de educación; en este sentido, su comprensión de enseñanza y aprendizaje no estaba ligada meramente al conocimiento o preparación intelectual de la vida humana. Obviamente, esos elementos eran considerados importantes, pero el blanco final del proceso educativo era una vida espiritual eficaz, manifestada por un comportamiento santo y un estilo de vida que reflejara la acción de Dios en la vida, transformándola.<sup>5</sup>

---

4 Howard G. Hendricks e William D. Hendricks. *Living by the Book*, p. 21.

5 Lawrence Richards. *Comentário Bíblico do Professor – Um Guia Didático Completo para Ajudar no Ensino das Escrituras Sagradas do Gênesis ao Apocalipse*. São Paulo: Vida, 2004, p. 1123.

## LOS BENEFICIOS INTELECTUALES DEL ESTUDIO DE LA BIBLIA

Sin embargo, el beneficio del estudio de la Biblia no se limita al ámbito religioso o espiritual. Elena de White afirma, categóricamente, que “Como medio de educación intelectual, la Biblia es más eficaz que cualquier otro libro o que todos los demás libros juntos”.<sup>6</sup> Esta afirmación es sorprendente. Es posible que algunas personas digan: “No tengo dudas de la importancia de la Biblia, para mi vida espiritual. Pero, ¿cómo puede ayudarme en mi cognición, en mi inteligencia?”.

De acuerdo con Elena de White, la contribución intelectual de la Biblia se basa en tres características de la Escritura: “La grandeza de sus temas, la elevada sencillez de sus expresiones, la belleza de sus figuras”.<sup>7</sup> Cuando analizamos esa declaración, notamos la riqueza oculta en una declaración tan sincera. Vamos pensar en cada uno de estos puntos.

En cuanto a la grandeza de los temas de la Biblia, podemos afirmar que se exige esfuerzo intelectual complejo en la sistematización de sus asuntos: conocimiento (información), comprensión (entendimiento), aplicación (práctica), análisis (diferenciación de las partes), síntesis (esquematización), evaluación (juicio de valor). Como ejemplo, podemos citar el esfuerzo necesario para la comprensión de temas amplios, grandiosos, como la lucha entre el bien y el mal; en este caso, no basta apenas dominar la *información* de lo que significa la lucha entre el bien y el mal, pues su comprensión exige *síntesis* e inclusive evaluación.

Además, nuestra mente se expande ante la variedad de los temas bíblicos (*polifonía*), mientras los “libros académicos” abordan solo un tópico (*monofonía*).<sup>8</sup> Más todavía: en libros comunes, las ideas se encuentran entre el texto; en la Biblia, se nos lleva a un contexto más amplio, diferente del nuestro, y este ejercicio, por ser complejo y desafiante, actúa como un estímulo para la inteligencia.

También es importante observar que mientras en un libro común el lector tiene un ambiente o contexto, la Biblia nos coloca ante 66 contextos diferentes, lo que requiere relacionar las partes y contextos para comprenderlas, lo que exige una mirada restricta y una globalizada.

---

6 Elena de White. *La educación*, (Bs. As.:ACES, 19 ), p. 124.

7 *Ibíd.*

8 Sikberto Marks, *Ruptura da Mente: Excelência Profissional Através da Leitura e Estudo de Pérolas - A Estratégia Revolucionária do Alto Desempenho Pessoal no Terceiro Milênio*. Ijuí - RS: [s. n.], 1998, p. 272.

El profesor Sikberto Marks nos recuerda que la lectura de la Biblia permite la práctica de diversas estrategias que desarrollan el intelecto:

- Meditación (atención intensa del espíritu sobre un asunto).
- Reflexión (examen de consciencia, que desarrolla el sentido crítico y subyuga la ingenuidad).
- Observación (examen atento y minucioso).
- Comparación (confrontación de ideas).
- Cultivo y perfeccionamiento de principios (los principios son la esencia del gobierno de la mente).<sup>9</sup>

En relación a la sencillez de las declaraciones bíblicas, podemos afirmar que, por increíble que parezca, la sencillez exige un “razonamiento doble” primero para comprender lo difícil, y después para “traducirlo” a un lenguaje comprensible, común. Eso significa que hablar difícil es fácil, lo difícil es hablar fácil. Lo importante es que las declaraciones sencillas armonizan con la vida diaria, de modo que la lectura de la Biblia nos hace capaces de una comprensión mejor de la vida “compleja” y de la vida “común”.

Imagine la sencillez, y al mismo tiempo la profundidad escondida en versículos como “Jehová es mi pastor, nada me faltará”. O “el reino de los cielos es semejante a la levadura”. O también “todo lo puedo en Cristo que me fortalece”. Al mismo tiempo en que esas afirmaciones sugieren cosas fácilmente comprensibles, como el cuidado de Dios por nosotros o la manera como Dios trabaja en nuestra vida, es también verdad que ellas nos colocan ante temas profundos: ¿Por qué a veces, aparentemente, Dios cuida de unos y no de otros? ¿Por qué Dios alcanza rápidamente el corazón de unos, mientras que otros demoran tanto en entregarse a él?

Finalmente, otra característica de la Escritura que contribuye al desarrollo de nuestro intelecto es la belleza de sus imágenes. Las diversas metáforas y parábolas de la Biblia, verdaderas imágenes mentales, exigen, por su riqueza, bastante esfuerzo para su comprensión y aplicación. Por otro lado, los temas profundos y espirituales son más comprensibles y concretos por las imágenes que presenta la Biblia, y ayudan a fijar el conocimiento.

Es muy bueno saber que la Palabra nos hace más maduros tanto en la perspectiva espiritual como en la cognitiva. Sin embargo para que eso sea posible es necesario dedicarle tiempo.

9 Sikberto Marks, *Ruptura da Mente*, p. 281-285.

## MEDITACIÓN EN LA PALABRA DE DIOS

En la sociedad agitada y apresurada en la que vivimos cada vez es más difícil desacelerar el paso. La orden es: ¡Seamos rápidos! De tal forma que la rapidez llegó a ser sinónimo de productividad y éxito. Entre tanto, la orientación bíblica es que dediquemos tiempo a reflexionar, razonar y meditar. Y eso no combina con una vida agitada. El consejo de Dios en Josué 1:8 es muy claro: “Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien”.

Pero, ¿qué significa **meditar**?

La palabra hebrea *hagah*, traducida en Josué 1:8 como meditar, significa literalmente “murmurar”, “balbucear”. El razonamiento es el siguiente: cuando alguien “balbucea” continuamente la Palabra de Dios, piensa constantemente en ella.<sup>10</sup> Es como si la persona estuviera todo el tiempo hablando de la Escritura en un tono bajo, suave. Al actuar así, la persona articula, habla.<sup>11</sup> En consecuencia, meditar implica estudiar, reflexionar, pensar en la Escritura, llenar la mente y la boca con ella.

Entonces podemos afirmar que meditar es:

- **Estudiar la Palabra.** Esto significa aplicar el intelecto, la memoria, el “espíritu”, a la adquisición de conocimiento. Es el ejercicio en el cual dedicamos toda nuestra cognición en la comprensión de la Palabra de Dios. Estudiar es estar abierto a las informaciones, curiosidades, desafíos, propuestas que Dios nos hace mediante la Revelación.
- **Reflexionar en la Palabra.** No basta leer o estudiar lo que la Biblia dice; es necesario considerar, ponderar, razonar. Reflexionar es pensar con seriedad a fin de obtener prudencia y juicio. Reflexionar es detenerse con calma en las orientaciones divinas, con el propósito de efectivizarlas mejor en la vida diaria.

---

10 Frank E. Gabelein, editor. *The Expositor's Bible Commentary*, volume 3. Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1992, p. 257.

11 W.E. Vine; Merrill F. Unger e William White Jr. *Dicionário Vine*, 5ª edição. Rio de Janeiro: CPAD, 2005, p. 181.

- **Hablar la Palabra.** Al estudiar la Palabra, al reflexionar en sus enseñanzas, al imaginarnos en sus escenarios, con seguridad nos sentiremos impulsados a querer guardar en la memoria diversos versículos, o capítulos. En el proceso de memorizar porciones bíblicas nos puede ayudar el consejo de Deuteronomio 6:7, donde se nos insta a hablar, repetir, declarar la Palabra. Cuanto más hablamos de la Palabra, más familiar se hará para nosotros, y mucho más fácil será guardarla en nuestra mente, lo que era el gran deseo del salmista (Salmo 119:11).
- **Pensar a partir de la Palabra.** El resultado final de este proceso es que la Palabra se convierte en una especie de “molde” de nuestros pensamientos, una referencia. Nuestro modo de pensar comenzará a construirse a partir de lo que leemos en la Escritura. Y entonces nuestras acciones estarán impactadas por nuestros pensamientos.

¿Lo hacemos más práctico? A continuación presento cinco sugerencias para formar el hábito de meditar en la Palabra de Dios.

1. **Lea la Biblia.** Separe tiempo diario, preferentemente en la primera hora de la mañana. Establezca esto como una prioridad innegociable. En este momento, que pueden ser veinte minutos o una hora, lea el texto previamente elegido: ya sea el de *Reavivados por su Palabra*, el Año Bíblico o alguna otra sugerencia.

2. **Reflexione en lo que terminó de leer.** Después de efectuar la lectura, piense con calma en lo que leyó. Piense en la historia, en las palabras, en las figuras, en las personas involucradas. Encuentre respuestas a los problemas formulados.

3. **Lea la Biblia en voz alta.** El culto familiar es un buen momento para la lectura de textos bíblicos seleccionados, la lectura de la Palabra podrá facilitar el aprendizaje y, si es necesario, provocará profundas reformas espirituales, como ocurrió en la época del reinado de Josías (2 Crónicas 34:18-33).

4. **Piense y viva diferente.** Recuerde que la Palabra no nos fue dada solo para informarnos sino para transformarnos. Por eso asimile los principios y verdades aprendidos, y esfuércese para colocarlos en práctica inmediatamente. Eso será posible por la gracia de Dios y en respuesta a su amor.

## CONCLUSIÓN

La Biblia es un libro singular, y esa unicidad señala su origen divino. La singularidad de la Escritura puede verificarse por lo menos en cuatro aspectos:<sup>12</sup>

- Primero, es singular en su **producción**. Aunque es un solo libro está formado por varios libros. Además, no es solo una colección de historias, cartas o poesías. Es una unidad perfecta, progresiva y armoniosa, que siempre gira en torno de un asunto y una persona: la salvación en Jesús. Y con una diferencia abismal con otros libros, la Biblia fue escrita en aproximadamente 1500 años, en tres idiomas diferentes, en tres continentes diferentes y por autores fantásticamente diversos, entre los cuales un constructor de carpas, un médico, dos carpinteros, dos pescadores, algunos reyes, un oficial de la nobleza, etc.
- Segundo, ella es singular en su **preservación**. Probablemente sea el libro más perseguido de toda la historia del mundo. De hecho, muchos intentaron prohibirla y destruirla, pero sus esfuerzos fueron en vano. Es un yunque que desmenuzó muchos martillos.
- Tercero, es singular en sus **proclamaciones**. En la época de su escritura, más de un cuarto de su contenido era profético, la mayor parte ya se cumplió con asombrosa precisión. Sus temas abarcan desde el Cielo hasta el infierno, desde el bien al mal, del Creador a la criatura, del pasado al futuro, pasando por el presente.

Finalmente, es singular por su **resultado**. Como ningún otro libro, la Biblia influenció e influencia profundamente la cultura, el pensamiento y la historia del mundo, modelando el arte, la música, la moral, la oratoria, la ley, la política, la filosofía y la literatura. Además de influenciar a personas, por supuesto.

En nuestra condición de cristianos, de hijos e hijas de Dios, es nuestro deber conocer la Palabra de Dios. Como afirman Rick y Shera Melick, necesitamos tener éxito como intérpretes de la Biblia. Así, “considerando que la Biblia es la fuente primaria de instrucción, es necesario comprender su mensaje. Eso incluye saber lo que ella significaba en los días cuando fue escrita, como también saber su significado para los lectores y oyentes de hoy”.<sup>13</sup> Para que eso sea

---

12 Bruce Wilkinson & Kenneth Boa. *Descubriendo a Biblia* p. viii a x.

13 Rick Shera e Melick Shera. *Teaching that Transforms: Facilitating Life Change Through Adult Bible Teaching*. Nashville, Tennessee: B & H, 2010, p. 31.

posible, es necesario estudiarla con seriedad y compromiso, dedicándole todo nuestro intelecto, dirigido por el intérprete el Espíritu Santo.

Por su riqueza y alcance, la Escritura hace más que solo hablar a nuestro intelecto, sensibiliza nuestra voluntad y provoca en nosotros el deseo de realizar cambios. Hace eso porque es la Palabra de Dios. Tan grande es su impacto y poder, que hace su trabajo en el tiempo oportuno. Como dice el profeta Isaías, no vuelve a Dios sin resultado, sino que hace lo que determina su voluntad (Isaías 55:11).

Ante un libro tan especial, el don del Cielo a la Tierra, ¿qué podemos hacer? Tenemos solo una alternativa correcta: estudiarla, amarla y seguir sus preceptos. Como dice Josué 1:8, “meditar en ella día y noche”.

# “LEVÁNTATE”

---

IVAN CANHADAS

Basado en una clase del Pr. Arnaldo Henríquez

## INTRODUCCIÓN

Durante años Dios había dado oportunidades a los pueblos impíos que habitaban la tierra de Canaán de arrepentirse de sus malos caminos y que junto al pueblo de Israel sirvieran al Dios verdadero.

Con la muerte de Moisés terminó el período de gracia. El límite de la paciencia de Dios en relación a estos pueblos había llegado a su fin.

Por orden de Dios, y por su poder, Josué conquistaría toda la tierra donde habitaría el pueblo de Israel, tierra que bajo juramento Dios había prometido a sus padres.

Dios dio todas las instrucciones para tomar la tierra. Hay una que quiero destacar.

## CONQUISTA DE LA TIERRA

### Josué 6:17

“Y será la ciudad anatema a Jehová”.

En hebreo la palabra traducida aquí por anatema es *Herem*.

Esta palabra (*Herem*) tiene dos significados:

- a) Cosas dedicadas a Dios.
- b) Cosas dedicadas a la destrucción.

Cuando conquistaran una ciudad, todo lo que había en ella, inclusive personas sería dedicado a Dios o dedicado a la destrucción.

a) ¿Qué cosas serían dedicadas a Dios? (**de Jericó**).

**V. 17 y 19** - Plata, oro, bronce, hierro, Rahab y su familia.

b) ¿Qué cosas serían dedicadas a la destrucción? (**de Jericó**).

**V. 17, 21, 24** - Hombres, mujeres, jóvenes, niños, ancianos, bueyes, ovejas, asnos y toda la ciudad.

Por orden de Dios los hombres no podían retener para sí nada de lo que era anatema;

**V.18** - “No toquéis ni toméis alguna cosa del anatema”.

No guardarse el despojo de la ciudad serviría para que entendieran que la victoria viene del Señor. “El hecho de que el poder divino era lo único que había dado la victoria a Israel [...] daba un peso solemne al mandamiento que prohibía tomar despojos [...]” (*Patriarcas y profetas*, p. 470). Si respetaban esa orden, Dios le daría a su pueblo victoria tras victoria.

## **HUBO DESOBEDIENCIA**

**Josué 7:1** - “Pero los hijos de Israel cometieron una prevaricación”.

Prevaricar es actuar en secreto, a escondidas, de manera desleal.

**V.11** - Israel pecó y transgredió.

La prevaricación de un individuo afecta a toda la comunidad. “Por el pecado de un hombre, el desagrado de Dios descansará sobre toda su iglesia” (*Patriarcas y profetas*, p. 471). Poseer el anatema es sacrilegio, porque es una violación de la orden divina. Todo sacrilegio debería ser severamente castigado.

El pecado de Acán trajo maldición a todo el pueblo de Israel. El origen de su pecado fue la codicia.

- Codicia es el deseo de poseer lo que no nos pertenece.
- “La codicia es un mal que se desarrolla gradualmente” (*Patriarcas Y Profetas*, p. 470).
- La codicia está presente en la naturaleza humana.
- Las personas codician cargos, posiciones, cosas, etc.
- “[...] pero el pecado embotó su percepción, y cuando le sobrevino la tentación cayó fácilmente” (*Patriarcas y profetas*, p. 470).

**V.21** - “Pues vi entre los despojos un manto babilónico muy bueno”.

200 siclos de plata.

1 lingote de oro (peso de 50 siclos).

- a) Codicié: Acto mental.
- b) Tomé: Acto físico.
- c) Escondí: Acto físico.

Acán tomó cosas que debían consagrarse a Dios: oro y plata; y cosas que debían destruirse: manto babilónico.

*Practicó un sacrilegio*

**OBS:** Cuando hacemos uso de cosas prohibidas.

**Ex.:** Usar alimentos prohibidos, la mujer del prójimo, etc.

Cuando hacemos uso de lo que pertenece a Dios.

**Ex.:** Cuando queremos administrar el diezmo o cuando usamos para beneficio propio los diezmos y ofrendas.

*También practicamos el sacrilegio.*

“Es un mal que existe no solo en las esferas seculares del mundo, sino también en la iglesia. ¡Cuán común es encontrar entre sus miembros egoísmo, avaricia, ambición, descuido de la caridad y retención de los “diezmos y las primicias”! Entre los miembros de la iglesia que gozan del respeto y la consideración de los demás hay, desgraciadamente, muchos Acanes. Más de un hombre asiste ostentosamente al culto y se sienta a la mesa del Señor, mientras que entre sus bienes se ocultan ganancias ilícitas, cosas que Dios maldijo” (*Patriarcas y profetas*, p. 471).

## **CONSECUENCIA DEL PECADO**

### **Josué 7:12, 13**

- Israel no pudo resistir a sus enemigos.
- Volvieron la espalda (fueron atacados).
- Dios se apartó.
- “Cuando la iglesia se encuentra en dificultades, cuando existen frialdad y decadencia espiritual, y se da lugar a que triunfen los enemigos de Dios, traten entonces sus miembros de averiguar si hay o no un Acán en el campamento” (*Patriarcas y profetas*, 472).

## **CUÁL FUE LA ACTITUD DEL HOMBRE**

### **Josué 7:6**

“Entonces Josué rompió sus vestidos, y se postró en tierra sobre su rostro delante del arca de Jehová hasta caer la tarde, él y los ancianos de Israel; y echaron polvo sobre sus cabezas”.

- Fue una actitud vergonzosa, y no era de esta manera como el pecado sería eliminado. Elena de White escribió: “[...] en vez de cruzarse de brazos y lamentarse de su triste situación. Con humillación y con escudriñamiento de corazón, procure cada uno descubrir los pecados ocultos que vedan la presencia de Dios” (*Patriarcas y profetas*, p. 472)

## CUÁL FUE LA ACTITUD DE DIOS

**Josué 7:10:** Levántate.

O sea, ve a trabajar, haz algo.

**V.14** Dios tomó la iniciativa.

Mañana lanzaréis la suerte entre las tribus.

La tribu que Jehová tomare, se acercará por sus familias.

La familia que Jehová tomare, se acercará por sus casas.

Y la casa que Jehová tomare, se acercará por los varones.

Y Josué hizo como Dios le ordenó.

### Josué 7:16

**1.** Josué se levantó de madrugada. Josué era un hombre de oración. Aun de madrugada buscó el poder y la sabiduría del Señor.

Nuestro mayor ejemplo fue Jesús.

Jesús en **Juan 13:15:** “Ejemplo os he dado”.

¿Qué ejemplo?

**Marcos 1:35:** “Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba”. A Dios no le agradan las lamentaciones, se siente feliz cuando vamos a él en busca de sabiduría para hacer las cosas correctas.

**2.** Tomó tribu por tribu y fue elegida Judá.

Tomó familia por familia: los de Zera

Tomó casa por casa: los de Zabdi.

Hizo acercar a hombre por hombre: y tomó a Acán.

Cuando Acán fue descubierto como pecador. Vean cómo lo trató:

a) Josué no hizo un sermón y habló el sábado por la mañana ante todo el pueblo. Hizo una visita pastoral a la casa de Acán.

**v. 19**

b) “Hijo mío”. Trató a Acán con respeto y cariño.

c) “Da gloria a Dios”. Josué hizo que Acán reconociera la honestidad de Dios.

d) “Declárame”. Confesión, reconocimiento de su falta.

## CONCLUSIÓN

**1.** Dios podría haber ido directamente a Acán, pero no lo hizo. Quería mostrar que el pecado afecta a todos.

**2. ¿Cuánto tiempo duró esto?**

La Biblia no lo relata, pero por el contexto, los comentaristas dicen que fue aproximadamente una semana. Con ese tiempo Dios quería enseñar que el pecado es algo grave y que antes de la acción directa de Dios, él da oportunidad de reparar el error.

**3. Acán no disfrutó del oro, la plata y el manto. Cuando el hombre retiene lo que pertenece a Dios, no lo disfruta.**

Acán no progresó, se degradó.

Quien usa lo que es de Dios no prospera.

Quando el pecado fue eliminado, Dios volvió a bendecir a su pueblo y tomaron posesión de la tierra (PP, 475).

Que cuando Jesús regrese tengamos también el privilegio de poseer la tierra, "la Canaán celestial".

# ¿A QUIÉN ADMIRAMOS?

(Textos bíblicos de la Nueva Versión Internacional)

NEILA DE OLIVEIRA

“Porque surgirán falsos cristos y falsos profetas que harán grandes señales y milagros para engañar, de ser posible, aun a los elegidos. 25 Fijense que se lo he dicho a ustedes de antemano” (Mateo 24:24, 25).

## INTRODUCCIÓN

En su libro *Daring to Ask for More [Atreverse a pedir más]*, Melody Mason cuenta la siguiente experiencia de un amigo que viajaba como misionero en Sudamérica:

Para pasar el tiempo mientras viajaba en transporte público, David le preguntó a un extraño que estaba sentado a su lado en qué trabajaba. El hombre respondió que era “curandero”, que “hechizaba” a las personas.

- Yo hago que las personas se enfermen y también hago que se curen; hago que se enriquezcan, pero también puede lanzarles una maldición para que pierdan todo.

Lleno de orgullo, le dijo al misionero: – Si usted quiere, puedo hacer que su mujer lo deje, y traerle la mujer de sus sueños.

- ¡Ah, no! Usted no podría lanzarle un hechizo a mi familia. – respondió David con firmeza.
- Sí, podría – contestó el curandero.
- No, no puedo – David dijo firme.
- Permítame hacerle algunas preguntas – insistió el curandero.
- OK. Todo bien. ¡Adelante!
- ¿Usted ve pornografía? – fue la primera pregunta.
- No – respondió David con convicción.
- ¿Ve películas con magia o que hagan referencia al ocultismo? Nuevamente la respuesta de David fue “no”.
- Tercera pregunta: – ¿Ve novelas?
- Respuesta: – Nunca.
- Lee las revistas... (El curandero mencionó el nombre de revistas conocidas internacionalmente sobre celebridades.)

- ¡Para nada! – fue la respuesta de David.
- ¿Escucha *rock and roll*? (Y mencionó también algunos ritmos que derivan de ese estilo).
- ¡No! – A esa altura David comenzó a sonreír, pues se dio cuenta de dónde llegaría la historia.

Después de que el curandero terminó su lista y escuchó “no” como respuesta a todas sus preguntas, miró a David con respeto y le dijo:

- Tiene razón, no puedo tocarlo a usted ni a su familia. Pero tenga por seguro que el día que comience a relacionarse con alguna de esas actividades, yo podré ejercer todo el poder del mundo sobre usted.

### **PUERTAS DE ENTRADA**

¡Wow! Esa fue una confesión que confirma una advertencia que Elena de White ya le había dado al mundo tiempo atrás: “Los que no quieren ser víctimas de los ardides de Satanás deben custodiar cuidadosamente las avenidas del alma; deben abstenerse de leer, ver u oír cuanto sugiera pensamientos impuros” (*Mente, carácter, personalidad*, p. 110).

¿Cómo se tiene acceso a las avenidas del corazón? Por medio de los sentidos.

Observe que las cinco preguntas que el curandero hizo estaban relacionadas con entretenimientos muy comunes en nuestros días, que tienen que ver con los sentidos.

- **La pornografía** (en sus diferentes formas). Hoy en día, nadie necesita ir a una tienda de revistas para tener contacto con la pornografía. Está por todos lados. A veces de manera sutil y otras de manera explícita.
- **Películas y dibujos con magia y ocultismo.** Prácticamente no existe nada hoy en día que no contenga esos elementos. Piense en las historias infantiles de su infancia y en las películas actuales que ven los jóvenes. La magia fue introducida discretamente al principio y hoy ocupa un papel central en todas las historias.
- **Novelas.** Han sido el medio de comunicación más usado para introducir nuevos conceptos en la sociedad. Los temas que eran polémicos y cues-

tionables hace diez años, hoy son comunes y ya no causan sorpresa entre las personas. Las novelas han cumplido su papel no solo al presentar y defender esas cuestiones, sino también al colaborar para implantarlas en la opinión popular.

- **Revistas y los medios de comunicación** especializada en proporcionar noticias e informaciones sobre artistas y personas famosas. Son responsables de estimular la adoración a ídolos.
- **El rock** y sus estilos derivados han ejercido una fuerte influencia sobre los jóvenes, lo que compromete los valores y destruye la noción de lo que está bien y lo que está mal.

Lo que vemos aquí son solo algunas de las puertas de acceso que pueden estar abriéndose para el enemigo. Sí, porque incluso Satanás solo puede entrar si la puerta está abierta. Él no puede invadir la vida de alguien que no le dio permiso. La cerradura queda del lado de adentro y solo el dueño la puede abrir. Lo que sucede es que a veces nos creemos muy inteligentes y pensamos que podemos abrir y cerrar esas puertas cuando lo deseamos. Por un tiempo, al enemigo no le importa que el control está en nuestras manos. Él solo quiere distraernos para después conquistar nuestra atención. Y ahí está el peligro, porque la mayoría de las veces no tenemos conciencia de las trampas que el enemigo usa para intentar alcanzar su objetivo. Vean estos ejemplos:

### **Admiradores de magia**

El último fin de semana de mayo de 2015, tuvo lugar en la ciudad de Santo André (SP), en Serra de Paranapiacaba, la 12ª Convención de brujas y magos. El evento reunió cerca de 400 brujas y magos, además de 8 mil simpatizantes de brujería. El grupo tenía un objetivo claro: atraer y formar una generación de admiradores de la magia.

Puede parecer algo absurdo, pero nos debe llevar a una reflexión. ¿Podemos afirmar con seguridad que no estamos siendo atraídos por la magia?

Haga un análisis, por ejemplo, de los libros, los dibujos y las películas a las que ha tenido acceso en los últimos años. ¿Cuántos de ellos contenían magia en sus guiones? No se olvide de incluir los cuentos de hadas con princesas, príncipes, hadas madrinas, brujas, etc.

Sin dudas, la magia puede estar más presente de lo que usted imagina, especialmente en lo que consideramos entretenimientos actuales. Recuerde que el enemigo es intencional en sus ataques.

En primer lugar, ¿qué es la magia? ¿Qué dice la Biblia sobre eso? En **Deuteronomio 18:9-12**: Dios hace una lista de cosas que le son repugnantes y en las cuales los israelitas no debían participar. Veán lo que dice:

“Cuando entres en la tierra que te da el Señor tu Dios, no imites las costumbres abominables de esas naciones. Nadie entre los tuyos deberá sacrificar a su hijo o hija en el fuego; ni practicar adivinación, brujería o hechicería; ni hacer conjuros, servir de médium espiritista o consultar a los muertos. Cualquiera que practique estas costumbres se hará abominable al Señor, y por causa de ellas el Señor tu Dios expulsará de tu presencia a esas naciones”.

La magia aparece directamente asociada a la hechicería y la brujería y está relacionada con la comunicación con los muertos. La razón por la que Dios siente repugnancia por esas cosas es porque están relacionadas a la mentira contada a Adán y Eva en el jardín del Edén. Satanás les dijo que ellos podían desobedecer a Dios, comiendo del fruto prohibido, que no morirían. Allí él sembró la semilla peligrosa de que el hombre continuaría viviendo como un ser inmortal, un engaño que continúa hasta hoy bajo la forma del espiritismo.

En el libro *Mensajes para los jóvenes* (p. 276), Elena de White no usa medias palabras para afirmar que Satanás es el ideólogo de la magia y que la hechicería es el príncipe de las tinieblas.

Seamos sinceros: si estamos permitiendo que la magia entre en nuestra casa, aunque sea de manera sutil, ¿a quién estamos admirando?

Recuerde que el pecado de Eva comenzó con la contemplación del fruto. Luego llegó la admiración. Al final, sin darse cuenta, ella le transfirió al enemigo la confianza y la adoración que debían ser dedicadas solamente al Señor.

Son pasos sencillos:

1. Contemplación
2. Admiración
3. Adoración

Sin embargo, muchas veces escuchamos a personas que dicen: “¡Que tontería! ¡Es solo una película...” “¡Es solo un dibujo inocente!” “La maldad está en la mente de las personas. Solo debemos saber separar las cosas”. ¿Será que esas excusas ya no están reflejando la insensibilidad a la voz del Espíritu Santo?

En Juan 16:7, leemos la promesa de Jesús de enviar su Espíritu. Y en el versículo 8 se declara su misión: “Y cuando él venga, convencerá al mundo de su error en cuanto al pecado, a la justicia y al juicio”.

Cuando comenzamos a contemplar las cosas que están relacionadas con Satanás, corremos el riesgo de comenzar a cerrar los oídos a la voz del Espíritu Santo. Si avanzamos un poco más y comenzamos a admirar las obras del príncipe de las tinieblas, entristecemos y alejamos al Espíritu de nuestra vida. Comprometemos los planes de Dios relacionados a nuestra salvación. Vea esta advertencia dada por la mensajera del Señor:

“Pero muchos se han apartado del plan de Dios para seguir invenciones humanas, con detrimento de la vida espiritual. Las diversiones están haciendo más para contrarrestar la obra del Espíritu Santo que cualquier otra cosa, y el Señor es agraviado” (*Consejos para los maestros*, p. 268).

En cierta ocasión, alguien publicó esta pregunta en una red social: **¿Cuál es la diferencia entre los seguidores de Harry Potter y los de Jesús?** Esa persona hacía referencia al niño brujo, personaje principal de las obras de la autora J. K. Rowling, que ganó gran popularidad a partir de finales de la década de 1990, y cuyos libros aun hoy ocupan los primeros lugares en las listas de más vendidos y vistos.

La respuesta sorprendió porque refleja una gran verdad: “Los seguidores de Harry Potter leyeron todos sus libros”.

Si somos seguidores de Jesús, ¿cómo alegamos no haber leído su Libro? **¿Por qué la Biblia ha sido dejada de lado?** ¿Por qué sus maravillosas historias no han atraído a las nuevas generaciones?

Elena de White respondió esas preguntas. Al hablar de la magia, ella dijo que Satanás ha soplado su aliento venenoso sobre esos libros, y las personas que los leen se ven infectadas con una enfermedad espiritual mortal. Muchos de ellos crean una “aversión por las palabras de verdad y justicia” (*Mensajes para los jóvenes*, p. 196).

¿Puede ver qué fácil es distraerse con los engaños del enemigo? ¿Qué estamos admirando? ¿A qué le hemos dedicado más tiempo? Posiblemente, la respuesta también le indique a quién le estamos dando toda nuestra adoración.

### Reino de las tinieblas y reino de la luz

A esta altura, ya quedó claro cómo las semillas que producirán los frutos de la adoración al enemigo están siendo esparcidas en las más diversas formas de entretenimiento. De manera osada, de a poco, el enemigo se va sacando la máscara. Después de engañar a las personas y atraparlas con sus señuelos venenosos, ahora simplemente está aprovechando el espacio para continuar la conversación y contar su lado de la historia.

¿JESÚS HIZO MILAGROS?	SIN PROBLEMA, ¡YO HAGO MAGIA!
¿Los seres humanos tienen ángeles de la guarda?	¿Para qué? Las que resuelven los problemas son las hadas madrinas.
¿Dios es el Creador de la naturaleza y de todo lo que en ella existe?	No importa quién lo creó. Lo verdaderamente bueno es adorar los elementos esenciales de la vida: agua, aire, fuego y tierra.
¿Hay ángeles buenos al servicio de Dios para cooperar con nuestra salvación?	Puede ser. Pero también hay ángeles malos, al servicio de los malvados, que son mucho más divertidos.
La Ley de Dios ¿es justa y perfecta?	¡Tonterías! Nadie necesita leyes.
¿Dios ama a los seres humanos y desea salvarlos?	Si Dios es el Creador, entonces él es el responsable de todas las desgracias que suceden en el mundo.
El bien y el mal ¿no pueden estar en armonía?	¿Quién dijo eso? El bien y el mal son fuerzas que se equilibran.
La Biblia ¿es la Palabra de Dios, la revelación de su voluntad al ser humano?	Este libro extraño no es más que una colección de historias inventadas.
¿Jesús fue una especie de héroe que dio la vida para salvar a los seres humanos?	Eso es lo que usted piensa. ¿Quién nos garantiza que él no vaya a destruir a la humanidad en cualquier momento, ya que es tan poderoso?
¿La luz no tiene comunión con las tinieblas?	Entonces, ¿qué son las sombras?
Algún día, ¿el mal y el pecado serán destruidos definitivamente?	Eso lo veremos...

Cada vez que coqueteamos con el enemigo, creyendo que podemos escuchar sus palabras sin que estas ejerzan influencia en nosotros, estamos aceptando que él coloque nuevamente el fruto prohibido en nuestras manos.

Si contemplamos, admiramos y aceptamos tener el fruto en las manos, el próximo paso es probarlo. Y ahí la batalla estará perdida.

¿A qué reino pertenecemos? ¿Estamos defendiendo la bandera del reino de la luz? ¿Qué estamos haciendo con el poco tiempo que nos queda? En Efesios 6:12, el apóstol Pablo llama nuestra atención al tipo de guerra en el que estamos: “Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales”.

En Mateo 24:24, 25, Jesús dejó un mensaje urgente de alerta: “Porque surgirán falsos cristos y falsos profetas que harán grandes señales y milagros para engañar, de ser posible, aun a los elegidos. Fíjense que se lo he dicho a ustedes de antemano” ¿Engañar a los escogidos? ¡Esos somos nosotros!

La única defensa contra el mal es abrir rápidamente la puerta de acceso a nuestro corazón para que Cristo habite allí. Satanás no podrá entrar a un lugar que ya está ocupado. Si estamos unidos a la fuente de la Verdad, todas las mentiras del enemigo serán echadas por tierra y nadie podrá engañarnos.

**Llamado:** este mundo se acerca a su fecha de vencimiento. ¿Qué haremos? ¿A quién le rendiremos nuestro corazón y nuestra adoración? ¿A quien nos dio su don más preciado para que tuviéramos nuevamente el derecho a la vida eterna y que busca incansablemente alcanzarnos y ponernos en un lugar seguro? ¿O al enemigo que está siempre esperando, buscando una manera de destruirnos simplemente porque no soporta la idea de que somos especiales para Dios? ¿Deseamos realmente la presencia del Espíritu Santo en nuestra vida? ¿Soñamos con que su poder se derrame sobre nosotros? ¿O preferimos echarlo de nuestro lado para que, cuando esté lejos, su voz no nos moleste y así nos podamos sentir cómodos para hacer lo que bien nos parezca de nuestras vidas? Debe tomar esa decisión ahora. Por favor, no se equivoque de camino. Aférrese a la Palabra de Dios, que es la verdad, y elija la vida.

# ADORACIÓN INTENSA

---

DANIEL LÜDTKE

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad, miles de personas se denominan fan de algo o alguien. Los cantantes de música pop son los que llevan las mayores multitudes al éxtasis. Veamos algunos ejemplos extremos:

- Imagínese gastar más de 100 mil dólares para parecerse a su cantante favorito. Bueno, eso es lo que sucedió con Toby Sheldon, de 33 años, que se sometió a innumerables cirugías plásticas para estar parecido a su ídolo, Justin Bieber. El problema es que aun después de tantas intervenciones quirúrgicas, siguen siendo diferentes.
- En la última visita de Demi Lovato a Brasil, sus fanáticos acamparon 60 días antes de la fecha del evento. Pasaron frío, hambre, lluvia y falta de estructura para bañarse y dormir. Pero dicen que todo valió la pena.
- Cuando la cantante británica Jessie J tuvo un accidente y se rompió la pierna, un fan llegó a quebrarse a propósito la suya para parecerse a la cantante. Luego le envió innumerables mensajes a Jessie para decirle: “Haré todo para ser como tú”.
- ¿Y cuánto será que pagaría un fan por un objeto de su ídolo? Vea los absurdos de esas subastas: Chicle masticado por la cantante Britney Spears = 450 dólares. Guante de Michael Jackson = 200 mil dólares. Ropa íntima de Elvis Presley = 204 mil dólares. Guitarra de Jimi Hendrix, quemada por él en un show = 380 mil dólares.

Obviamente vemos aquí no solo una cuestión de admiración, sino también de *adoración*. Aquello que adoramos será objeto de toda nuestra atención, tiempo, amor y hasta sacrificio.

La palabra “adoración” aparece por primera vez en la Biblia en Génesis 17:2-3. Cuando Dios le dijo a Abraham que haría un pacto con él, el texto describe que el patriarca se “postró”. Esa es la esencia de la adoración. Y ese término expresa no solo la actitud física, pero también del corazón. Expresa reverencia,

humildad, sumisión y entrega personal. ¡Eso es adoración! Y si esos fanáticos hacen tantas extravagancias por sus ídolos, ¿qué haremos nosotros delante del Dios incomparable? ¿Cuál será la intensidad de nuestra adoración?

Mirando la adoración en el tiempo del pueblo de Israel, podemos extraer cuatro palabras que son fundamentales para nuestra adoración a Dios en pleno siglo XXI.

**1. GRANDEZA** – Una correcta visión de la grandeza de Dios nos lleva a adorarlo (Salmo 86:8-10).

- El pueblo de Israel veía la gloria de Dios de varias maneras: un monte que humeaba, una voz fuerte, la gloria que llenaba el templo, una columna de fuego a la noche y una nube durante el día.
- ¿Será que podemos ver a Dios solo en grandes manifestaciones, como en el tiempo de Israel? ¿En qué otras manifestaciones podemos ver la gloria de Dios y entender su grandeza y su carácter?
- ¿Cuáles son los factores que llevan a esos fanáticos a amar tanto a sus ídolos? ¿Será que convivimos lo suficiente con Dios lo suficiente como para vivir una adoración intensa?

“La verdadera reverencia hacia Dios nos es inspirada por un sentido de su infinita grandeza y un reconocimiento de su presencia. Este sentido del Invisible debe impresionar profundamente todo corazón” (Elena de White. *Profetas y reyes*, p. 34)

**2. NECESIDAD** – Ver el tamaño de nuestro pecado y de la Salvación de Dios, nos lleva a adorarlos (Proverbios 28:13).

Todo el sistema de sacrificios imprimía en cada israelita una convicción: *el pecado significa muerte, pero Dios me concede la vida*. Todo apuntaba a la necesidad desesperada de un Salvador. ¿Y hoy? El tema es que muchas veces no vemos la necesidad de un Salvador, porque no vemos el tamaño de nuestra pecaminosidad.

Se hizo moda ponerle nombres bonitos a nuestros pecados, como “trastorno”, “deficiencia”, “herencia”, “influencia social” o “tendencia”. Vea a continuación algunos eufemismos modernos para el pecado:

No es ganancia, es un espíritu emprendedor.  
No es liviandad, es que se dio el ambiente.  
No es un soborno, es un incentivo financiero.  
No es adulación, es supervivencia.  
No es avaricia, es administración.  
No es cobardía, es prudencia.  
No es adulterio, es aventura.  
No es un chisme, es un comentario.  
No es amargura, es deseo de justicia.  
No es robo, es astucia.  
No es enojo, es estrés.  
No es pereza, es incomodidad.  
No es una adicción, es un problemita que debo resolver.  
No es miedo, es cuidado.  
Yo no soy pecador, solo tengo problemas con algunos comportamientos.  
(Fabiano Bohi)

“Esta lección es más necesaria hoy que en los días del Antiguo Testamento. Algunos cristianos tienen una idea muy poco precisa de la gravedad del pecado. Lo imaginan como una fase transitoria de la vida que la humanidad vencerá. Otros lo ven como alguien lamentable, pero inevitable. En su espíritu no se graba de manera indeleble que el pecado significa muerte”. (M. L. Andreasen, *El ritual del santuario*, p. 18)

Pero la adoración en el templo de Israel traía esa lección no para arrojarla en la cara nuestra maldad, sino para ver la necesidad de un Salvador – y que con él tenemos *reconciliación* con Dios.

El mismo Jesús explicó la importancia de eso cuando defendió la acción de María Magdalena al quebrar aquel perfume a sus pies (Lucas 7:47). La fórmula es simple:

Consciencia de muchos pecados = Mucho perdón = Mucha gratitud = Mucho amor por Jesús.
--

Nuestra generación debe reconocer el tamaño de nuestra deuda para que podamos vivir una vida apasionada por Jesús. En caso contrario, seremos una generación apática, que ve más gracia en algunos íconos de los medios que en el amor infinito del mismo Dios.

**3. AMPLITUD** – La adoración involucra toda nuestra vida (Deuteronomio 6:4-9)

La idea de Dios nunca fue que la adoración ocupase apenas un día específico de nuestra semana o un lugar restringido para practicarla. Todo en Israel giraba en torno a la adoración. Por ejemplo, las tiendas en el tiempo de la peregrinación, permanecían alrededor del tabernáculo (Números 2:1-2). Ese era el centro de la vida del pueblo. Siglos más tarde, cuando David transformó Jerusalén en la capital de la nación, también hizo de ella el centro religioso y decidió edificar el templo allí.

La porción bíblica de Deuteronomio 6 llamada Shemá, texto base de los judíos hasta hoy, resalta la importancia de la adoración continua. ¿Qué palabras de este texto nos llevan a ver la adoración como algo que debe estar presente en nuestra historia?

Convertido del ateísmo en el siglo XVI, el hermano Lourenço buscó conocer cada vez más a Dios y escribió un libro (*A prática da presença de Deus*) que describía sus descubrimientos espirituales. Al hablar de sí mismo escribió:

“El hermano Lourenço decía que se sentía mucho más cerca del Señor en las actividades del día a día de lo que la mayoría de las personas podían creer... La manera más eficiente que tenía el hermano para comunicarse con Dios era, simplemente, realizar su trabajo de rutina... él creía que era un error muy grave pensar que nuestro momento de oración era diferente a cualquier otro. Nuestras acciones deben unirse a Dios, tanto en nuestras actividades de rutina como cuando estamos unidos a él en nuestra hora silenciosa” (p. 16 y 19).

Para el pueblo de Israel, no había distinción entre la vida religiosa y la secular. Todo era para Dios y reflejaba a Dios. Incluso la música usada para celebrar la buena cosecha, tenían algo de religioso.

Nos queda una pregunta: ¿Qué es más sagrado? ¿Un partido de fútbol o una reunión de grupo pequeño? En nuestra concepción occidental, obviamente respondemos que es el encuentro con los hermanos de iglesia. Pero si entendiéramos que Dios está en todos lados y que debemos vivir la santidad de su presencia, veríamos la amplitud de la adoración, incluso en las actividades de rutina.

**4. RECONOCIMIENTO** – Entendemos que ganamos todo, entonces entregamos todo y luego ganamos *todo* (1 Crónicas 29:14).

En el tiempo de la peregrinación, vivían en un desierto. No tenían plantaciones, ni supermercados. Dios les daba todas las provisiones: agua, alimento, ropas que no se arruinaban, sombra o calor. Incluso después de que se establecieron en la tierra de Canaán, ellos dependían de la lluvia enviada por Dios, de la protección de la labranza o de los ataques de los enemigos.

El tema es que hoy podemos hacer compras por internet o pedir comida por teléfono. Por eso tenemos la falsa idea de que nosotros conquistamos cosas. “Yo hice la universidad”, “Yo luché por este empleo”. Eso es lo que pensamos. ¿Qué tiene que ver Dios con eso? Por eso, no somos agradecidos. Nos olvidamos de que *Dios nos da todo* – oportunidades, capacidad, sabiduría, fuerza, etc. Solamente cuando entendemos que de él viene todo, es cuando decidimos devolverle lo que tenemos y somos. Y solo después de reconocer eso, recibimos *todo* y llegamos a estar completos.

## CONCLUSIÓN

Recordando aquellas locuras de los fanáticos de los cantantes pop, les hago algunas preguntas relacionadas con la adoración en su vida:

1. Si usted supiera que podría ser igual a Jesús, ¿cuánto invertiría para conseguir eso?
2. Si usted supiera que Dios está en algún lugar, ¿cuánto tiempo antes llegaría para poder estar en presencia de él?
3. Si usted pudiera cambiar algo de su cuerpo o su vida para parecerse más a Jesús, ¿qué haría?
4. ¿Cuánto vale para usted algo que le pertenece Dios? (Por ejemplo, la Biblia, la iglesia y las personas que él creó).

El gran tema de todo esto es que ya tenemos todas esas posibilidades delante de nosotros. ¿Estamos viviendo eso de manera intensa? Ellos sí...

# ZAQUEO, ANTES Y DESPUÉS DE CRISTO

---

HÉLIO COUTINHO COSTA

## INTRODUCCIÓN

María Duran tenía solo 15 años cuando, en 1730, fue sentenciada a estar prisionera en la Torre de la Reina... el comando militar esperaba enseñarle tanto a ella como a otros la necesidad de ceder a las leyes sociales y religiosas del país. María, sin embargo, no cedía. Vientos fríos silbaban a través de las estrechas aperturas en la pared de más de 50 cm. de espesor de la torre redonda. Había enjambres de mosquitos transmisores de fiebre en los pantanos alrededor. La inmensa humedad destruía todo lo que podía pudrir. Otros prisioneros se retractaban, pero María no.

Vivió 38 años en esa cárcel infestada de gusanos, y recién la soltaron a los 53 años. Siete años y medio antes de su muerte, María escribió: “Dios nos dio las preciosas verdades de la Biblia; es importante que yo les sea fiel a estas y que no resulte traidora como Judas”. ¡Qué clara la visión de María!

¿Nos hemos preocupado por presentarnos fieles a Dios? ¿Somos fieles?  
¿Hemos sido fieles?

Queremos analizar la vida de un hombre infiel que, al encontrarse con Cristo, demostró su deseo de ser una persona diferente. Este hombre era Zaqueo.

## ¿QUIÉN ERA ZAQUEO?

*Lucas 19:1-10*

El nombre Zaqueo quiere decir “puro”, pero al igual que otros, el nombre de la persona no siempre revela su carácter. En el caso de Zaqueo, posteriormente esa realidad se cumplió.

Zaqueo era un hombre detestado por el pueblo en Jericó, pues su oficio de cobrador de impuestos lo hacía insensible a las necesidades humanas, al sufrimiento, a la miseria y al hambre; y, por encima de todo, lo hacía acaudalado. Como jefe de los publicanos, quien sabe, estableció un convenio para

que todos los demás publicanos oprimieran al pueblo, apoyándose unos en otros en sus prácticas fraudulentas. En realidad, toda esa extorsión se hizo una costumbre general y, con eso, había un enriquecimiento ilícito y deshonesto.

Sin embargo, este rico empleado de la aduana no estaba tan endurecido como para no sentir las influencias divinas en su corazón. Escuchó hablar de Jesús, pues la fama de Cristo era evidente por todos lados. Había escuchado de cómo Jesús se dirigía a las personas, independientemente de la clase, y de cuán bondadoso y cortés era. Fue así que Zaqueo sintió el deseo de vivir una vida mejor. Él conocía las Escrituras y estaba convencido de que era injusto.

Quería ver a Jesús. Y como siempre ocurre en el encuentro de un hombre injusto, pecador con el “todo Justo”: algo bueno sucede.

Qué bueno sería que reconociéramos nuestras limitaciones y sintiéramos el deseo de ver a Cristo.

*Lucas 19:4* - “subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí [...]”.

Zaqueo tenía tantos deseos de ver a Cristo que estaba dispuesto a hacer cualquier cosa, incluso subir a un árbol.

Un hombre rico, una autoridad que no era bien vista, podría ser ridiculizada; pero, a él no le importaba, porque solo quería una cosa: ver a Jesús.

Es interesante notar que el sincero deseo de ver a Cristo lleva a la persona a un comportamiento y una actitud diferente a las que el mundo conoce y desarrolla.

## **ZAQUEO Y CRISTO**

El sicómoro donde Zaqueo subió es un tipo de árbol cuyas hojas se parecen a las hojas de un manzano y los frutos se parecen a los de la higuera. Son árboles de gajos bajos y dan buena sombra. Era común encontrar esos árboles en el camino a las puertas de la ciudad. Y exactamente en ese tipo de árbol subió Zaqueo.

En aquella calle, debajo del árbol, exactamente allí, Cristo pasaba y, probablemente, alguien le debe haber dicho a Cristo: “Mire hacia arriba, mire a aquel hombre. Es Zaqueo el cobrador de impuestos”. Quizás alguien debe haber criticado: “¡Dónde se ha visto! ¡Subir a un árbol!”.

¿Qué haría y diría usted si viera a su pastor acostado en sobre las ramas de un árbol? Si fuera un anciano o cualquier miembro que ocupa un cargo de responsabilidad en su iglesia, ¿qué pensaría? Sin dudas diría: “Este hombre no está sano de la cabeza”, “Seguro tiene algún problema mental” o “Este está loco”.

Piense un poco en las observaciones que se levantaron al ver a Zaqueo trepado en las ramas del árbol. Estamos más propensos a hacer observaciones y críticas, que a investigar las razones que llevan al ser humano a comportarse de una manera diferente.

Peor Cristo no lo ve así. Él vio a aquel hombre en el árbol, pero mucho más que un extraño, Cristo vio la necesidad del hombre; por eso rápidamente dijo: “Zaqueo, baja de prisa, pues hoy conviene que pose yo en tu casa”.

Cristo ve el interior, examina nuestro corazón y nuestros pensamientos. Él sintió que allí había un hombre que se veía como un pecador, pero que también comprendía la necesidad de encontrar un ser santo.

¡Qué bueno sería que nosotros también sintiéramos esa necesidad!

Cuando Cristo vio a Zaqueo y su necesidad, le pidió que bajara de prisa, pues el deseo de Dios es ponerse rápidamente al lado de la criatura, para satisfacerle el deseo del corazón.

Zaqueo descendió de prisa y Jesús fue a la casa de ese pecador. Zaqueo solo quería ver a Jesús. Sin embargo, sucedió algo más: se encontró con Jesús y lo recibió en su hogar.

En el encuentro de la criatura, del ser humano, con el Creador, el Redentor, las bendiciones alcanzadas son mayores de lo que pensamos o esperamos. Quizás lo que nos falta para ser personas diferentes es la persona de Cristo, por solo él hace la diferencia.

## **CRISTO EN EL CORAZÓN DE ZAQUEO**

“Al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador”.

A Cristo no le importó ni le importa eso, pues él quiere estar en el hogar, en la vida y en el corazón de la criatura, aunque este sea el mayor de los pecadores.

Por el hecho de haber expresado su deseo de ir a la casa de Zaqueo, ese hombre fue tocado por el Espíritu Santo. Nuestro Señor no lo acusó, no lo criticó, no hizo observaciones en cuanto a su falta de honestidad; sin embargo, solo por el hecho de estar delante de un Ser Santo, Zaqueo fue impresionado con respecto a la necesidad de ser fiel a Dios y a sus semejantes: “He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado” (versículo 8).

Cuando Jesús entra en la vida de una persona, ahuyenta el egoísmo. Cuando Jesús entra en la vida de una persona, ahuyenta el orgullo. Cuando Jesús entra en la vida de una persona, ahuyenta la exaltación propia. Cuando Jesús entra en la vida de una persona, ahuyenta la búsqueda excesiva de ganancias. Cuando Jesús entra en la vida de una persona, ahuyenta el deseo de poder. Cuando Jesús entra en la vida de una persona, hay arrepentimiento. Cuando Jesús entra en la vida de una persona, hay confesión. Cuando Jesús entra en la vida de una persona, hay abandono de pecado.

¿Por qué Zaqueo actuó de esa manera? Porque Jesús estaba en su hogar, en su vida, en su corazón. Quizás si dejamos de hacer lo que Dios desea, es porque Cristo no está presente en nuestra vida.

Quizás lo que nos falta, para ser una persona diferente es la persona de Cristo, pues Cristo hace la diferencia.

Cuando Cristo entra en la vida de la persona, hay fidelidad. “[...] Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres” (versículo 8).

Él había robado, explotaba a los pobres; pero, ahora con Cristo en su corazón, sintió la necesidad de ser fiel.

Cristo en nuestro corazón proporcionará una vida de fidelidad. Dios espera de mí y de usted. “Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa” (Mal. 3:10).

Cuando Jesús entra en la vida de la criatura, hay gratitud, hay libertad. “[...] se lo devuelvo cuadruplicado” (verso 8).

Jesús no le pidió que devolverá nada, y tampoco estableció condiciones para restituir aquello a manera de extorsión. ¿Qué sucedió entonces? Cuando Jesús entra en el corazón, en la vida de la persona, la transforma al punto de que la vida de esa persona pasa a ser de gratitud y libertad totales.

Nuestras ofrendas son pruebas de gratitud a Dios. Y como Dios nos ama de manera extraordinaria e inigualable, y por haber hecho uso de ese amor, probamos nuestra gratitud siendo liberales con nuestras ofrendas.

Zaqueo, por haber visto y sentido tan gran prueba de amor de Cristo para con él, dijo: “se lo devuelvo cuadruplicado” (Lucas 19:8).

“Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre” (2 Cor. 9:7).

“[...] pues por la experiencia de esta ministración glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la liberalidad de vuestra contribución para ellos y para todos [...]” (2 Cor. 9:13).

“Santidad al Señor” en el diario y el libro mayor, en escrituras, recibos y letras de cambio. Los que profesan seguir a Cristo y comercian de un modo injusto dan un testimonio falso contra el carácter de un Dios santo, justo y misericordioso. Toda alma convertida querrá, como Zaqueo, señalar la entrada de Cristo en su corazón mediante el abandono de las prácticas injustas que caracterizaban su vida” (DTG, p. 509).

En el momento en el que reconocemos a Cristo como *todo*, todo lo que poseemos y somos, veremos que eso no es *nada*. Y estaremos dispuestos a poner ese nada en las manos de Dios, para que el Todopoderoso transforme ese nada, algo tan insignificante, en algo grandioso, para su gloria y honra.

Todo el que busca ver a Cristo, y lo contempla y lo encuentra, no sale de ese encuentro sin recibir el poder que tanto necesita para vencer e l pecado.

Si no hemos vivido como Dios lo espera, como verdaderos y fieles mayordomos, quizás lo que nos falta es encontrarnos a Cristo en la caminata de la vida y escuchar su llamado, que nos invita a bajar de prisa del sicomoro de

la vida, para poder entrar en nuestro hogar, en nuestra vida y en nuestro corazón.

## **CONCLUSIÓN**

“Hoy ha venido la salvación a esta casa [...]” (versículo 9).

Jesús dijo: “ha venido”, en pasado. Y no dijo: “Hay” en presente. Porque lo que Zaqueo dijo e hizo no era un medio para su salvación y sí una evidencia de ya estar salvo. No hacemos algo para alcanzar la gracia, sino que lo realizamos porque ya fuimos agradecidos.

“Cuando Cristo es recibido como Salvador personal, la salvación viene al alma. Zaqueo no había recibido a Jesús meramente como a un forastero, sino como al que moraba en el templo del alma” DTN, p. 510.

Cuando Cristo habita en nosotros, habrá entrega, arrepentimiento, confesión, conversión, abandono de pecado, fidelidad, liberalidad y el deseo de cumplir la voluntad de Dios.

*“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido”* (Lucas 19:10).

Nosotros somos los perdidos, pero la salvación que Cristo nos ofrece comienza cuando usted y yo permitimos que Cristo entre en nuestro corazón y comience a operar la transformación que tanto necesitamos, en todos los aspectos de nuestra vida.

Cristo en la vida de Zaqueo lo transformó en un nuevo hombre.

Cristo en nosotros, la certeza de salvación.

# ESTABILIDAD FINANCIERA, UM DON DEL SEÑOR

---

ANTONIO TOSTES

Estamos viviendo en un gran conflicto que no solo se desarrolla en las calles, entre pueblos y naciones, sino también en las mentes de cada uno de nosotros.

De un lado está Dios actuando, con su amor, su bondad, por la acción de su espíritu. El deseo de Dios es que conozcamos su voluntad, presentada en su Palabra. A través de la comunión con Dios y su Palabra, recibiremos no solo sus sabios consejos para todas las esferas de la vida, sino también para poner esos consejos en práctica, como también las fuerzas para vencer las pruebas de este mundo.

Sin embargo, también hay fuerzas del mal que actúan. Mientras que la promesa bíblica del regreso de Jesús no se cumpla, tenemos que convivir con los ataques del enemigo de Dios que nos quiere destruir.

Uno de los puntos donde ese enemigo ha obtenido más éxito es en la cuestión material. En primer lugar, Satanás actúa para colocar las cosas de esta vida, con sus ofertas de ilusión y engaño, en primer lugar en nuestra escala de valores, para que de esa manera dejemos a Dios en un segundo plano. Y en esa búsqueda irracional por tener y ser, las personas han dejado de lado los verdaderos valores de la vida. Y como consecuencia de esta inversión de valores, crece la injusticia, la corrupción, la mala distribución de las ganancias y tanta.

Desgraciadamente, las acciones del enemigo han tenido éxito. Solo con mirar a nuestro alrededor vemos un mundo sumergido en el materialismo. Las personas más admiradas en este mundo pecaminoso, desgraciadamente, son las celebridades, las que poseen grandes biografías, poder y dinero. El carácter, la integridad, los valores bíblicos son dejados de lado. Lo que vale de verdad es ser y tener.

La búsqueda desenfrenada para tener más y más cada día ha traído consecuencias trágicas para las familias. Los hijos crecen sin atención de los padres, quienes tratan de pagar cuentas y más cuentas y se ahogan en trabajo. La educación que se obtiene a los pies de los padres ha quedado relegada.

Otra consecuencia de la sociedad materialista y consumista es el descontrol total de las finanzas, lo que hace crecer las deudas, la obsesión por más trabajo, más sueldo, como si esa fuera la solución.

Ese descontrol de las finanzas desencadena más y más problemas, como la decadencia en las relaciones sociales, entre marido y mujer, padres e hijos, consecuencias para la salud, productividad en el trabajo, solo para citar algunos ejemplos. Además de eso, la persona que pasa por crisis financieras ni recuerda ser fiel a Dios en los diezmos, y mucho menos de la disposición de ayudar a su prójimo, aquellos que sufren por la injusticia y la corrupción.

¿Cómo podemos vivir esta vida de manera equilibrada, siendo felices con nuestras finanzas, siendo fieles a Dios y ayudando a nuestro prójimo?

Dios, en su Palabra, dejó consejos prácticos sobre cómo vivir en este mundo, sobre cómo manejar nuestro dinero y ser felices en nuestra caminata aquí en la Tierra, independientemente de la cantidad de nuestros ingresos.

Antes de presentar consejos prácticos sobre cómo debemos tratar con el dinero para que este sea una bendición en nuestra vida, recordemos los principales principios bíblicos para los asuntos materiales:

Mateo 6:19-21: “No os hagáis tesoros en la tierra [...]”.

Mateo 6:25-33: “No os afanáis [...]”.

Estas palabras de Jesús en el sermón del monte son la base para nuestra vida. Los bienes materiales tienen su lugar; debemos trabajar con dignidad para suplir nuestras necesidades y traer comodidad a nuestras familias, pero jamás las cuestiones materiales deben ser la prioridad. La prioridad es Dios, su reino, su justicia. Si hacemos esto, todo lo demás estará en su lugar.

Jesús además dice que no debemos andar ansiosos. Debemos hacer nuestra parte. Eso es lo que espera él de nosotros, pero si nuestros planes materiales no se cumplen como nos gustaría, si no llega la prosperidad material, no debemos desesperarnos. Si Dios cuida de las aves del cielo, sin dudas cuidará de nosotros también. Dios nos da la medida cierta de lo que necesitamos, de lo que será una bendición para nuestra vida espiritual. La prosperidad material puede ser una tentación y llevarnos a la ruina. Aquello que no vemos, Dios lo ve. Y él siempre sabe lo que es mejor para nosotros.

Otro texto impactante de la Biblia sobre el tema de las finanzas fue presentado por el apóstol Pablo que, inspirado por Dios, nos dejó las palabras:

## 2 Timoteo 6:7-10

No hay pecado en buscar la prosperidad material y la comodidad para la familia, siempre que lo hagamos en temor y obediencia a los reclamos del Señor. Pero mucho más importante que tener una vida de prosperidad es vivir con dignidad, pagar las cuentas al día, no deberle a nadie, ser fiel al Señor en la devolución del santo y sagrado diezmo, como también ayudar al prójimo y en la predicación del evangelio, en la proporción de la bendición material que recibimos. Lo que trae dignidad no es la prosperidad y sí la fidelidad.

Por lo tanto, debemos comprender que Dios sabe lo que es mejor para nosotros y debemos ser felices con lo que él nos concedió para vivir, según su infinita sabiduría.

Elena de White, en el libro *Patriarcas y profetas*, p. 543, dice que “El secreto del éxito estriba en la unión del poder divino con el esfuerzo humano”.

Esa es una gran verdad. En todo lo que hacemos en la vida, en los estudios, en el trabajo, en el matrimonio, en las relaciones humanas, en la educación de los hijos, en la predicación del evangelio, como también en la administración de nuestras finanzas, debemos reconocer que necesitamos el poder de Dios, que vendrá con la presencia de su Espíritu Santo en nuestra vida.

Pero Dios espera que hagamos nuestra parte y esa es nuestra responsabilidad. Como nos dice la Palabra del Señor, a través del sabio Salomón, en Eclesiastés 9:10: “Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas”.

Miremos ahora algunos principios fundamentales en la búsqueda de estabilidad financiera.

El primer paso es cuidarnos para no ser contagiados por esta sociedad consumista. Los medios de comunicación, a través de sus comerciales, intentan crear algunas pseudonecesidades en el ser humano, presentando una multiplicación de los más diversos bienes de consumo, que en su gran mayoría no son necesarios y son superfluos y, además, que están lejos de los principios que Dios estableció para el bienestar físico, emocional y espiritual del ser humano.

Debemos saber distinguir entre lo que es deseo y lo que es necesidad, lo esencial de lo superfluo. No siempre es fácil, pero es imprescindible. Debemos reconocer que nuestro patrón de vida debe estar de acuerdo con lo que podemos y no con lo que queremos. Nuestros deseos deben estar sometidos a nuestras posibilidades materiales. Y para que eso suceda, debe haber una concientización de la necesidad de vivir con base en una planificación que determinará el camino que debemos seguir.

Para que esa planificación sea eficaz, es necesario que toda la familia se involucre: padre, madre, hijos y todos los que vivan en la casa, y que consumen en la casa, deben detenerse un momento para conversar y planificar. Además de planificaciones que incluyan el mantenimiento de la casa, compra de muebles y electrodomésticos, compra de un carro, de la casa propia, de las vacaciones, viajes, estudio de los hijos, entre tantas cosas. La familia debe tomarse el tiempo de hacer un presupuesto, con base mensual, para asimilar la asimilación y la práctica de los límites.

Observemos las palabras de Jesús, descritas en Lucas 14:28-30.

Hacer un presupuesto es hacer las cuentas; es saber con precisión lo que se gana y lo que se gasta. El resultado de la ecuación “ingreso menos gastos” debe ser siempre positivo y ese resultado debe ser destinado a la formación de una reserva financiera, que le hará frente a los imprevistos que surgen con regularidad y también frente a la planificación que fue establecida.

Cuando los miembros de la familia saben el tamaño del ingreso y el límite de lo que pueden gastar en cada artículo que involucra la vida en familia, con conciencia, todos colaborarán. La participación en la discusión del tema de las finanzas generará compromiso y cooperación. Un detalle importante es establecer en la planificación algunos proyectos especiales, a los que podemos llamar sueños. Cuando hay un objetivo que beneficiará a todos en la casa, ya sea una inversión patrimonial o vacaciones especiales, por ejemplo, todos participarán y colaborar, ahorrando, haciendo pequeños sacrificios, si es necesario.

Hacer una planificación y un presupuesto es importante, pero solo producirán resultado si van acompañados de un control periódico. Con regularidad, la familia debe hacer un control mensual de todo lo que está gastando, usando alguna manera simple para anotar los gastos, que puede ser a través de aplicaciones básicas disponibles para usar en los *smartphones* o también puede ser un cuadernito que esté siempre a mano.

Al finalizar el mes, todos los gastos se deben agrupar según los ítems de presupuesto y luego se hace una comparación entre lo “presupuestado x lo realizado”. Si hay desvíos, se deben hacer los ajustes para que las finanzas de la familia se mantengan equilibradas.

De todas las sugerencias sobre cómo realizar los gastos de la familia, la más importante de todas es que los gastos se deben hacer al contado. Todas las modalidades de pago en cuotas se deben evitar, ya sea por tarjeta de crédito, compras en tiendas con tarjetas preferenciales o cualquier otra forma.

Los principales conceptos sobre la educación financiera se traducirán en tres columnas básicas:

- No gastar todo lo que se gana, o sea, siempre debe sobrar un poco;
- No gastar antes de cobrar, por lo tanto, comprar siempre al contado; y
- Tener una reserva financiera, un ahorro. Esa reserva cubrirá imprevistos y hará posible el cumplimiento de la planificación y los sueños de la familia.

Como cristianos, debemos tener conciencia de nuestra responsabilidad en cuanto a dar un buen testimonio en todas las áreas de la vida. Pagar las cuentas al día y no deberle nada a nadie es lo que se espera de todos los que están preparándose para vivir la eternidad con Cristo. El buen testimonio en las finanzas abrirá puertas para hablar de nuestra fe, del Dios que amamos y servimos.

Para quienes tienen problemas financieros, recuerden poner las finanzas al día, y el primer paso es la humildad. La humildad para reconocer que deben cambiar el estilo de vida, practicar una economía estricta y hacer sacrificios para pagar las deudas. Si las tarjetas de crédito o cualquier otro medio están contribuyendo al desequilibrio financiero, deben ser eliminadas, destruidas.

Jesús nos dejó un consejo que se aplica bien a la cuestión financiera:

Marcos 9:43 - “Si tu mano te fuere ocasión de caer, córtala”.

Marcos 9:45 – “si tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo”.

Marcos 9:47 – “si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo”.

De igual modo, si algo en nuestra vida nos lleva a tropezar en la vida financiera, o sea, a gastar más de lo que deberíamos, debemos eliminarlo, romperlo, destruirlo.

La educación financiera y la economía doméstica son importantes para tener una vida financieramente estable. No siempre es fácil poner en práctica todos los consejos, pero este es el camino por el cual Dios quiere que andemos.

Sabemos que el mayor obstáculo en nuestra vida espiritual somos nosotros mismos, con nuestras imperfecciones. En la cuestión financiera no sucede diferente. Nuestras pasiones y deseos pueden llevarnos a actuar de manera irracional. Para que eso no suceda, es necesario desarrollar el dominio propio. Pero esa gran virtud no vendrá de ver programas o por la lectura de libros sobre la educación financiera. El dominio propio es un fruto de la presencia del Espíritu Santo, según las palabras del apóstol Pablo en Gálatas 5:22-23.

Por lo tanto, además de buscar ayuda, consejos y sugerencias sobre finanzas personales, busquemos en comunión con Dios la bendición del Espíritu Santo. Hagamos eso con oración y estudio de la Biblia con nuestra familia, y Dios nos dará la fuerza que necesitamos para dominar nuestras pasiones.

La estabilidad financiera, además de dar un buen testimonio y ayudarnos a vivir con dignidad, nos proporcionará mejor calidad de vida. Esto no está asociado necesariamente al tamaño de las ganancias de la familia, sino con la manera en la que la familia administra sus finanzas personales.

Dios desea la prosperidad material de sus hijos. Jesús declaró en Juan 10:10: “he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”. La prosperidad material nos dará condiciones de ayudar con nuestros recursos en la predicación del evangelio, de apoyar a la iglesia y los proyectos misioneros. La prosperidad financiera también nos dará condiciones de ayudar a nuestro prójimo en sus necesidades materiales. Este trabajo asistencial es también parte de nuestra misión y, cuando lo hacemos, estamos sirviendo a nuestro Dios, como se nos pidió en Mateo 25. Además de amenizar las necesidades de nuestro prójimo, haciendo obras asistenciales, abriremos las puertas para predicar el evangelio de Cristo.

Pero debemos recordar que Dios ve lo que nosotros no vemos, sabe lo que no sabemos y siempre actúa buscando nuestro bienestar espiritual. Si la prosperidad material se convierte en un obstáculo para nuestro crecimiento espiritual, él obrará, y permitirá que tengamos exactamente lo que es necesario para nuestra salvación. Debemos creer y confiar, ya que él nos dará todas las provisiones necesarias, no solo las espirituales, sino también las materiales y en la medida cierta para que sea una bendición en nuestra vida.

Los tres primeros ítems que deben estar en la escala de valores de todo cristiano, independientemente de su etnia, edad y clase social, son: fe, familia y salud. ¿No deberíamos aplicar nuestros recuerdos de acuerdo con nuestra escala de valores?

En vez de gastar nuestros ingresos con cosas nocivas a nuestra salud y familia, que satisfacen solo los deseos de la carne, y con entretenimientos que no edifican, empleemos nuestros recursos en cosas constructivas, que estén en armonía con la Palabra de Dios, que le hagan bien a nuestra vida física y espiritual. Si lo hacemos de esa manera, fortaleceremos el amor que debe existir entre nosotros y nuestros seres queridos; y entre nosotros y nuestro Dios.

Dios desea ser socio de nuestras finanzas personales, pero él no está con un “puesto de bendiciones” en exposición para vendérselas a quienes le den más recursos en ofrendas y donaciones. La teología de la prosperidad no tiene fundamento en la Biblia. Cuando en Malaquías 3:10 encontramos la siguiente promesa: “abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” si somos fieles en los diezmos y ofrendas, debemos entender que esas bendiciones serán según su voluntad y sabiduría, no según los deseos imperfectos de nuestro corazón. Lo que hoy parece ser una bendición para nosotros, puede no serlo en el futuro.

¿Qué es lo que usted más desea? ¿Una cuenta bancaria llena para satisfacer todos los planes materiales o la salvación de su familia? La mayor necesidad que tenemos es la de amor, paz, seguridad, salud física y espiritual. Nuestro fin es el cielo y no la tierra, y son estas bendiciones las que Dios nos quiere dar.

A modo de conclusión, recordaremos la importancia de ser fieles al Señor en la devolución del Santo y sagrado diezmo, como una demostración de nuestra obediencia y fidelidad a nuestro Dios Creador.

Entreguemos también en su casa, la iglesia, nuestras ofrendas, como un acto de gratitud por todas las bendiciones recibidas. Incluso aunque miremos al pasado y veamos más derrotas que victorias, siempre recordemos la mayor victoria de todas, y la única que realmente importa, fue consolidada en la cruz. Esa es nuestra garantía, nuestra seguridad.

Jamás nos faltará motivación para demostrar nuestra fidelidad y gratitud a Dios, porque aunque nos falten motivos terrenales, tenemos la salvación en Cristo como nuestro mayor regalo. Por ella, y tan solo por ella, seamos fieles a

Dios y, como gratitud, pongamos a sus pies lo mejor de nosotros y dediquemos nuestra vida a su servicio, amando y sirviendo a nuestro prójimo.

Seamos fieles a Dios, administrando las dádivas materiales que recibimos en armonía con su voluntad, viviendo con dignidad y dándole al mundo un buen testimonio de su Palabra.

Si no tenemos recompensa alguna por nuestros esfuerzos y sacrificios en esta vida, miremos con fe al futuro, cuando nuestro señor volverá y nos dará la eterna recompensa:

“Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo” (Mateo 25:34).

Entonces, ¡preparémonos para estar allá con nuestra familia! Hagamos nuestra parte con fidelidad, pues Dios hizo, hace y hará su parte.

¡Amén!

# FELICIDAD EN LA FIDELIDAD

---

ADAPTADO POR EL PASTOR ELIAS LOMBARDI

**Texto:**

“Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman”. (1 Corintios 2:9)

**Objetivo:**

Mostrar que la verdadera felicidad está en una vida fiel a los mandamientos de Dios.

**Textos principales:**

*2 Corintios 9:7, Hechos 20:35, Mateo 25:23*

## INTRODUCCIÓN

Muchos creen hoy que la felicidad está en “tener cosas” y que el éxito verdadero de la vida son posesiones, bienes materiales, estatus. En realidad, la riqueza es “un talento precioso” que Dios da al ser humano. Esa capacidad no puede entrar en competencia con los tesoros celestiales; tal vez esa sea la explicación de por qué no todos logran adquirir riquezas. No siempre ser rico es igual a ser feliz, la verdadera felicidad está en la fidelidad, y no importa si se es rico o pobre. Ser feliz es agrandar el corazón de Dios. “La búsqueda del bien de los demás es el camino por el que puede hallarse la verdadera felicidad” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 27).

La teología de la prosperidad ha confundido la mente de muchas personas y hasta generado críticas a determinadas religiones. Todo por un hecho sencillo: En esa teología la prosperidad es un fin en sí mismo. De manera que la felicidad cristiana solo está completa cuando se evidencia por la prosperidad; lo que es un engaño, una mentira. Felicidad es estar en paz con Dios en obediencia a su Palabra. (Prov. 29:18).

Un gran ejemplo es la vida de Job, hombre rico (Job 1:3), que empobreció (Job 1:13 al 19), acusado por Satanás de ser fiel por la prosperidad; perdió todo y continuó fiel, continuó feliz (Job. 1:20-21). La historia de Job, José, Abraham, Mateo, Pablo y el mismo Jesús que dejó las riquezas celestiales para estar en este mundo, son ejemplos que anulan la teología de la prosperidad.

Dice la sierva del Señor: “Se le ofrece el disfrute de los dones del Señor, se le pide que los use para su propia comodidad, con propósitos caritativos y en

las buenas obras que hacen que la obra de Jesús progrese; así se forjará un tesoro en el cielo” (*Testimonios para la Iglesia*, t. 4, p. 144).

### **OBJETIVOS DE LA PROSPERIDAD**

Aunque hay un gran peligro en la prosperidad, hay también salvaguardias que pueden hacer de ella una bendición para el cristiano moderno. Deben destacarse tres puntos importantes.

1. **En primer lugar:** Debemos reconocer que en realidad somos mayordomos de los bienes de Dios. Debemos manejar estos bienes como Dios lo haría. Él es el propietario absoluto de todo.

**Ejemplo:** Job se consideraba mayordomo, cuando le dijo a su esposa: “Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito” (Job 1:21). Supo sufrir con calma la pérdida de todas las cosas porque no las consideraba suyas.

2. **En segundo lugar:** Debemos tener cuidado con nuestros deseos no santificados.

**Ejemplo:** Josué invitó a los israelitas a hacer una elección: “Y si mal os parece servir a Jehová, escoged hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis [...]” (Josué 24:15).

**Cuidado Dios dice:** “[...] Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo” (1 Juan 2:15, 16).

3. **En tercer lugar:** La beneficencia (dádivas u ofrendas) deben mantenerse de manera proporcional con la prosperidad o bendición recibida.

Dando proporcionalmente lo que se recibe podemos ser conductos abiertos entre el cielo y la tierra. Así, los recursos ilimitados del cielo pueden fluir para el bien de la humanidad y para el avance de la causa de Dios.

Decía el fiel Job: “Yo era ojo al ciego, y pies al cojo. A los menesterosos era padre, y de la causa que no entendía, me informaba con diligencia” (Job 29:15, 16).

## **LOS AVAROS NO ENTRARÁN EN EL CIELO A MENOS...**

### ***Efesios 5:5***

Un ejemplo notable de una actitud equivocada hacia los bienes materiales está ilustrada vívidamente en el episodio del joven rico que fue a ver a Jesús y le preguntó cómo podría heredar la vida eterna. Consideraba que tenía muchas cualidades que lo recomendaban para el cielo, pues era de la nobleza (príncipe) reconocido y respetado; se vestía con elegancia, de color púrpura; pero su actitud incorrecta en relación a las posesiones lo indujo a expresar una afirmación falsa, al decir que guardaba todos los mandamientos desde la infancia. Esas posesiones se interponían entre él y un amor sin reservas a Dios, entre él y un amor desinteresado hacia sus semejantes.

Jesús lo probó, y los bienes materiales fueron la piedra de tropiezo en su profesión de fe “Oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones” (Mateo 19:22).

Qué infeliz fue, pues no supo administrar los bienes que le fueron confiados. Cada persona, sea miembro de iglesia o no, es un mayordomo de Dios; y como mayordomo es puesto a prueba. Si un hombre es ambicioso y codicioso con relación a los bienes materiales, nunca se le podrán confiar las cosas imperecederas del Cielo Nuevo y la Tierra Nueva. Si el hombre defrauda a Dios en la parte que le pertenece, (diezmos y ofrendas voluntarias proporcionales a los medios recibidos) jamás se le podrá confiar las riquezas inconmensurables del Cielo.

### **JOB, EL EJEMPLO REAL DE LA VERDADERA MAYORDOMÍA**

“Déjame que solo le toque la billetera, ¡y verás!” Satanás estaba furioso. Había entrado sigilosamente en una reunión de Junta, donde se encontraban reunidos los hijos de Dios, para estudiar algunos asuntos importantes del Universo. Él no tenía un cargo específico, pero alegó que era dueño del planeta Tierra y se consideraba con derecho a participar.

El Creador no discutió en relación a sus credenciales, pero indagó de cierto hombre oriental. “¿Has considerado a mi siervo Job?” le preguntó a Satanás. “no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal”.

“Espera un poco”, respondió el maligno. Le pusiste un gran cerco alrededor de todos sus bienes materiales y todo lo que toca se transforma en oro. ¿Pienzas que te sirve de balde? “Pero extiende ahora tu mano, y toca su hueso y su carne, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia”.

El príncipe del mal rotundamente engañado creía saber dónde estaba el punto débil de Job. Había causado la caída de millones de personas, por la acumulación y el uso de posesiones, de un modo u otro, y sería sensato esperar que Job reaccionara igual que los demás.

Satanás sabía que, aunque los vecinos de Job lo consideraban un hombre justo y los amigos lo tuvieran como temeroso de Dios, había una prueba que demostraría si era o no el hombre que Dios decía que era. Sabía que la actitud de Job en relación a sus posesiones sería la piedra de tropiezo de su incondicional lealtad a Dios. En efecto, él estaba tan seguro de sus conclusiones, que dijo sobrándolo: “verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia”.

Job en todo fue fiel. Su carácter fue de una firmeza inquebrantable. ¡Qué expresiones de alegría y satisfacción deben haber resonado por los dominios celestiales cuando este patriarca probó que se lealtad a Dios no dependía de las cosas materiales!

El secreto de la vida de Job residía en el hecho de que no consideraba sus posesiones como suyas. Reconocía que todo lo que poseía: bienes materiales, habilidad, tiempo y energías, le pertenecían a Dios. Por eso, pudo decirle a la esposa, quien insistía que renunciara a Dios y se muriera. “Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito”.

La actitud de Job hacia sus posesiones temporales era la de un mayordomo o gerente leal a Dios. Él reconocía (lo que sus “amigos” hacían) que era justamente el mayordomo de esas posesiones, responsable de ellas porque Dios había permitido que las tuviera.

## **CONCLUSIÓN**

¡Qué feliz se sintió Job! “Y quitó Jehová la aflicción de Job, cuando él hubo orado por sus amigos; y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job. Después de esto vivió Job ciento cuarenta años [...]” (Job 42:10, 16).

“Bienaventurado el pueblo que tiene esto; bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehová” (Salmo 144:15).

“El que confía en sus riquezas caerá; mas los justos reverdecerán como ramas”. (Proverbios 11:28).

“Bienaventurado el hombre que teme a Jehová, [...] Bienes y riquezas hay en su casa, y su justicia permanece para siempre”. (Salmo 112:1, 3).

### **RECETA PARA LA FELICIDAD – Mateo 11:28-30**

Las personas que depositan su confianza en Dios, en todo tiempo, y bajo todas las circunstancias, se libran de la ansiedad de las inseguridades de la vida. Esto solo lo podemos experimentar si reconocemos que Dios es nuestro propietario, y nosotros solo somos mayordomos (o gerentes) de las cosas que él nos confió. Esta es la posición para la cual fuimos creados.

### **Llamado a la fidelidad (diezmos y ofrendas).**

# EL MISMO SENTIMIENTO DE CRISTO

---

DAVID VALENZUELA

## INTRODUCCIÓN

En la ciudad de Orlando, EE.UU., el matrimonio cristiano de Fernando y Alicia tenían un solo hijo a quien amaban muchísimo. Este hijo, cuando llegó a la adolescencia, se transformó en un joven rebelde, desobediente, ingrato y a veces desafiante. Esto les ocasionaba mucho sufrimiento a sus padres. Un día, el joven venía de su colegio, como de costumbre, y al llegar a su casa, el padre le pidió que, en lugar de jugar con la bicicleta, cortara el césped. El joven hijo desobedeció a su padre y salió a jugar con la bicicleta. De pronto, apareció un camión, a toda velocidad, y lo atropelló. Casi sin vida, el chofer del camión lo llevó al hospital. Desde allí, el médico llamó por teléfono a su casa para darle la noticia a su padre. Muy angustiado su padre fue al hospital. El médico le mostró las múltiples fracturas que tenía su hijo, y le recomendó trasladarlo a un hospital especializado, donde podrían, después de un largo tratamiento, ayudarlo a recuperarse. Su padre aceptó a pesar de los elevadísimos costos que todo esto significaría. A medida que su hijo pasaba por diferentes cirugías y tratamientos, el padre tuvo que vender la casa, el auto, los objetos de valor, y empeñar muchos meses de sueldo para pagar sus cuentas. Se deshizo de todo lo que tenía, porque en él sólo había amor para su hijo. Cuando el muchacho se recuperó completamente, le preguntó a su padre: ¿Qué hiciste para pagar esta deuda tan grande? El padre contestó: Lo vendí todo, porque te amamos hijo. Ahora no tenemos posesiones, pero te tenemos a ti, lo que más queremos. Esta demostración de renuncia y amor transformó a este hijo de rebelde ingrato a obediente y agradecido.

Así también, hoy puedo presentarles el modelo mejor y perfecto de amor abnegado, que vemos de la vida de Jesús. Leamos Filipenses 2: 5-9.

## HAYA ESTE SENTIR EN VOSOTROS (Filipenses 2:5)

### 1. Sentir y pensar lo mismo que Cristo experimentó

El Espíritu Santo tiene poder para aplicar en nosotros el mismo sentir y pensar de Jesús. Él tiene poder para revelar y aplicar en nosotros los atributos del carácter de Cristo (S. Juan 15:26).

## 2. ¿Qué sentir hubo en Cristo Jesús?

De todos los atributos hermosos del carácter de Cristo, destacaré dos, y gracias a ellos ahora somos salvos en Cristo Jesús:

a) Su amor abnegado

b) Se dio a sí mismo B Filipenses 2:6

En tres entregas, tres renunciaciones, y en los tres, despojos de Cristo.

### **SE DESPOJÓ A SÍ MISMO** (Filipenses 2:7)

#### **1. Se despojó a sí mismo de seguir siendo igual a Dios** (Filipenses 2:6).

Se vació a sí mismo en forma voluntaria. Renunció a usar sus atributos divinos en beneficio propio.

a) De todos los rasgos característicos de su divinidad, renunció a:

- Su omnipotencia.
- Su eternidad.
- Su omnipresencia.
- Su igualdad con Dios el Padre y Dios Espíritu Santo.
- Su gloria. Decidió abandonar la gloria celestial de su altísima condición y la adoración de los ángeles.

Él no retuvo todos estos rasgos característicos de la divinidad, no se aferró a ellos, se despojó a sí mismo. Esto es amor abnegado.

#### **2. Se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, semejante a los hombres.** Filipenses 2:7

Cristo era un ser humano en el sentido más completo de la expresión. Se cubrió con la forma humana más humilde. Así se ocupó de las cosas más modestas para salvarnos.

Hay una enorme diferencia y contraste entre forma de Dios con la forma humana de siervo. Él asumió los atributos de un esclavo. ¿Cuáles son estos?

a) El esclavo debe obedecer totalmente. Es una obediencia dócil. Él se comprometió a obedecer al Padre (Hebreos 5:8; Romanos 1:1).

b) El esclavo debe servir y servir. Pertenece a su amo. No tiene derecho a su vida. Cristo vivió para servir. (Mateo 20:28) No se aferró a su soberanía divina,

se dedicó a servir hasta que eso se convirtió en la pasión que dominaba su vida. Toda su vida estaba subordinada al Padre.

### 3. Se despojó a sí mismo hasta la muerte, y muerte de cruz. Filipenses 2:8

a) Cristo estaba sometido a los mismos deseos humanos, a conservar la vida. Pero su amor era tan grande que su obediencia lo llevó a entregar su vida por nosotros.

b) Se despojó de la eternidad de su vida. Ahora, como nosotros, estaba sujeto a la muerte.

c) Se despojó de su paz y poder, para someterse al dolor y la angustia que produce la muerte.

d) Se despojó de la unidad y sociedad con los seres celestiales, para luego sentir la separación, soledad y desesperación que produce el pecado.

e) Su muerte de cruz. Él se sometió a la muerte más oprobiosa, que ocasionaba gran vergüenza e intenso sufrimiento. Este tipo de muerte era usado sólo para:

- Los esclavos.
- Los no romanos.
- Los más viles criminales.

Aquel que produjo la vida y la existencia de los mundos en el universo, ahora estaba sujeto a la mortalidad. Él se despojó a sí mismo.

## CONCLUSIÓN

### 1. Nosotros podemos tener este mismo sentir (Filipenses 2:5).

a) El profundo e intenso amor a Cristo, nos puede llevar a despojarnos a nosotros mismos de:

- El egoísmo.
- El orgullo.
- La codicia.
- La vanagloria.

- La vanidad.
- La avaricia.

b) Cuando nos despojamos de estas cosas, también podemos despojarnos de las cosas materiales.

- Dinero.
- Posesiones.

Para dar todo a la causa de Dios.

**2. “Haya este mismo sentir en nosotros”, es el llamado de Dios a nosotros ahora.**

Al comprender cómo Cristo descendió de la gloria a la humillación; de la vida eterna a la muerte vil, nos ayuda a comprender lo que son la renuncia, la abnegación y el dar de acuerdo a este Modelo que es Jesús.

El sermón más difícil de predicar y practicar es el de la negación propia. El avaro, el yo, cierran las puertas al bien. Cristo no se agradó a sí mismo, sino que gastó y apagó su vida en servicio a los demás. Era rico, pero por amor a nosotros se hizo pobre, para que por su pobreza fuésemos enriquecidos.

## **LLAMADO**

Cristo todo lo hizo por usted y por mí, por amor. Usted y yo podemos tener este mismo sentir que tuvo Cristo Jesús. Por amor, podemos ofrendar generosamente. Hagámoslo hoy. Que el Espíritu Santo nos dé este mismo sentir.

# LÁGRIMAS DE COCODRILO

---

ALEJANDRO BULLÓN

Vamos al texto bíblico: el tema de Malaquías es uno. Dios es Dios, Eterno, Todopoderoso, Creador de los cielos y de la tierra, Dios es un Dios que ama a sus hijos. Por desgracia, nosotros los seres humanos nos separamos de él y entramos al territorio de la muerte, y Dios en su infinito amor envió y entregó lo más precioso que tenía: a su hijo unigénito. Pero los seres humanos a veces confundimos las cosas, y en lugar de tratar de ser espirituales, nos limitamos a ser religiosos. El religioso cumple con todos los ritos de la Iglesia, asiste a los cultos de la Iglesia, cumple con las reglas de la Iglesia mientras otros los ven, esos son los religiosos. El espiritual entrega a Dios todo su ser, lo reconoce como soberano en su vida, no está muy preocupado por que los otros lo vean, sino porque por encima de todo, y en primer lugar, Dios lo vea.

El título del mensaje es: LÁGRIMAS DE COCODRILO. Esta expresión es interesante. Vamos a la lectura del texto bíblico que está en Malaquías 2:13-16

*“Hasta hacéis eso de cubrir el altar del Señor con lágrimas. Lloráis y clamáis porque él no acepta más con agrado la ofrenda de vuestras manos. Preguntáis: ¿Por qué? Porque el Señor es testigo entre ti y la esposa de tu juventud, con la cual tú has sido desleal, siendo ella tu compañera y la esposa de tu pacto. Dios, ¿no los hizo uno? En carne y en espíritu los dos son de él. ¿Y por qué uno? Porque él procuraba una descendencia para Dios. Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales con la esposa de vuestra juventud. El Señor Dios de Israel dice que él aborrece el divorcio, porque el que se divorcia cubre su vestido de violencia – dice el Señor Todopoderoso. Por tanto, guardaos en vuestro espíritu y no seáis desleales”.*

Si ustedes observan bien, dos veces Dios repite la expresión “guardaos pues en vuestro espíritu”, porque los problemas comienzan en la mente y en el corazón, porque el pecado nace en la mente y el corazón. El mensaje de hoy es un mensaje duro, tengo la impresión de que muchos no se sentirán contentos, pero vuelvo a repetir, lo bueno de exponer la Biblia es que si tienes que enojarte con alguien, tienes que enojarte con el escritor bíblico y no

con el predicador. Yo no vine a predicar lo que quiero, estoy exponiendo el libro de Malaquías y estoy dejando mucho de lado porque el libro es amplio.

Le puse al mensaje de esta noche el título “Lágrimas de cocodrilo”, porque la tradición dice que el cocodrilo grita y llora escandalosamente, y eso de alguna manera atrae a sus víctimas, a sus presas. La curiosidad mató al gato, la curiosidad también mata a las víctimas del cocodrilo que cuando hace todas sus artimañas, se acercan, y él los atrapa. La tradición también dice que mientras come, llora, las lágrimas le salen. Pero la ciencia, que es más exacta dice que las glándulas salivales del cocodrilo están cerca de las glándulas lacrimales y al comer y accionar las glándulas salivales, acciona también las glándulas lacrimales y es por eso que cuando el cocodrilo come, aparentemente llora y llora de satisfacción y por estar feliz, por estar contento. De allí salió la expresión “lágrimas de cocodrilo” para referirse al siguiente hecho: lloras, lloras y lloras, y quien que te ve llorando piensa que estas sufriendo, pero en realidad tus lágrimas esconden otro mundo nebuloso que poca gente conoce.

Es interesante lo que dice Dios aquí:

Leamos el texto de Malaquías nuevamente. *“Hasta hacéis eso de cubrir el altar del Señor con lágrimas; lloráis y clamáis porque él no acepta más con agrado la ofrenda de vuestras manos”.*

¿Qué ofrenda? La ofrenda que me traes con lágrimas, con clamor, y llámese ofrenda a cualquier cosa que haces en la Iglesia, cualquier servicio que prestas a la iglesia, tu tiempo, como anciano, como pastor, como predicador, como cantante, cualquier cosa que haces para Dios. Y vuelvo a repetir: a veces nos emocionamos alabando a Dios, levantamos los brazos al cielo y cantamos media hora. Conozco iglesias que cantan 40 minutos y cantan levantando las manos, “¡gloria a Dios!”, y las lágrimas salen y el pueblo viene adelante y llora. Igual era el pueblo de Israel en los tiempos de Malaquías y Dios dice “pero yo no voy a aceptar tus lágrimas, porque son lágrimas de cocodrilo, lágrimas mentirosas, lágrimas de los ojos para afuera, tu corazón no está llorando, tus ojos están llorando”.

Vuelvo a repetir, la tragedia del ser humano es que confundimos religiosidad con espiritualidad y espiritualidad con “emocionalismo”. Nosotros no queremos que el ser humano sea un robot mecánico, frío, sin sentimientos. A los sentimientos, Dios los colocó en nuestro corazón y si Dios colocó sentimientos y las emociones en nuestro ser, no son malos, porque cuando Dios creó a Adán y Eva dijo que todo era bueno en gran manera, inclusive las emociones

y los sentimientos. El problema surge cuando pensamos que espiritualidad es emocionarse y nada más, cantar y nada más, mostrarse y nada más, hacer que las personas vean y nada más. Y Dios dice, no aceptaré tus lágrimas, tu llanto, ni puedo aceptar tu ofrenda por un motivo. Y el motivo que Dios les presenta aquí es: “porque has dejado a la mujer de tu juventud”. Dios aquí está hablando del divorcio y por eso les digo que es un tema que a mí no me gustaría tratar, pero tengo que hacerlo y con todo cariño, buscando las palabras para que nadie se sienta herido ni ofendido, por otro lado, tengo que decirlo porque la Palabra de Dios lo dice.

Pero en el pueblo de Israel sucedía algo interesante. De repente una mañana aparecía el hombre después de unos 50, 40 o 30 años de casado, miraba a su esposa y le decía: mira, tengo una cosa para decirte, no quiero que te entristezcas, vamos a continuar siendo buenos amigos, puedes contar conmigo siempre, pero quiero decirte que ya dejé de amarte, ya no te amo. Entonces se iba y se buscaba una esposa más joven, pero el sábado estaba en la Iglesia, llorando emocionado, clamando a Dios, trayendo su sacrificio y Dios le dice: no creo en esas lágrimas, arregla tu vida y después que la has arreglado, ven, reconóceme como el soberano de tu vida, te hice uno, al lado de tu esposa. Interesante que teológicamente el hombre no es ser humano, y la mujer no es ser humano, pero el hombre y la mujer juntos llegan a ser un ser humano.

Naturalmente, con la entrada del pecado en el mundo muchas cosas cambiaron y hoy es mejor que una persona viva sola, y eso es bíblico. Por eso Dios usa el ejemplo de la Iglesia como un cuerpo, hay órganos que le sirven al cuerpo de a dos (2 ojos, 2 oídos, 2 pies) y hay órganos que le sirven al cuerpo de a 1 (1 corazón, 1 boca). Hay lugar para las parejas y para los solteros dentro del cuerpo de Dios. Pero si te has casado, mira lo que dice el texto:

*“Hasta hacéis eso de cubrir el altar del Señor con lágrimas. Lloráis y clamáis porque él no acepta más con agrado la ofrenda de vuestras manos. Preguntáis: ¿Por qué? Porque el Señor es testigo entre ti y la esposa de tu juventud, con la cual tú has sido desleal, siendo ella tu compañera y la esposa de tu pacto”.*

El matrimonio, es un pacto, un contrato, pero no es un contrato que haces delante de los hombres, es un contrato que haces delante de Dios. Te hago una pregunta: supongamos que te vendo una casa por 50 mil dólares, yo recibo los dólares y tú la casa. La usas durante 30 años y después de este tiempo me

dices “ya no me gusta la casa, devuélveme mi dinero”, y yo te digo, “no tengo para devolverte porque ya me gasté ese dinero”, y tú respondes “yo quiero devolverte la casa porque ya no me gusta”. Vamos a un juicio. Y hoy te pregunto a ti: ¿Qué juez del mundo te daría la razón? Si ningún juez de esta tierra te daría la razón ¿por qué Dios tiene que darte la razón? ¿Por qué Dios aceptaría la separación?

Sé que cuando el pecado entró al mundo deterioró nuestra personalidad, nuestros sentimientos y muchas veces es mejor que una pareja se separe y no se mate, es mejor que una pareja se separe, antes que los dos se destruyan o se autodestruyan y es mejor la separación. La Biblia establece las pautas, y no vamos a estudiar esto, porque no es mi tema, pero quiero decirles algo, el matrimonio es un pacto y los jóvenes que quieren casarse piensen 50 mil veces antes de hacerlo. La sierva del Señor dice, que si en el altar, o subiendo al altar te das cuenta que no puedes continuar, sal de allí. Por eso, piensa 50 mil veces antes de casarte.

Encuentro jóvenes, parejas y personas por todos lados que dicen, “pero pastor, usted no entiende que mi vida es un infierno”. Les pregunto ¿Y cuando eran novios, era así? Si ¿Y por qué te casaste? “Porque él dijo que iba a cambiar”. Por eso, piensa 50 mil veces antes de casarte. Te voy a decir una cosa: nosotros a veces idealizamos el matrimonio y vivimos en pos de un ideal de matrimonio que no existe, no existe en esta tierra, pero idealizamos un tipo de matrimonio y como no llegamos a ese ideal de matrimonio, pensamos que no somos felices. Quiero que ustedes entiendan una cosa, el matrimonio es la única escuela en la cual te matriculas pero no te gradúas nunca, sino que vas aprendiendo, aprendiendo y aprendiendo. Yo ya llevo casi 50 años de casado con la misma mujer, entonces cuando pienso que ya conozco a mi esposa, descubro nuevas facetas en la vida de ella.

Por ejemplo, yo no conocía a mi esposa como suegra hasta que un hijo se casó, allí comencé a descubrir las facetas de suegra de mi esposa. Tampoco conocía su faceta de abuela hasta que nació nuestro primer nieto, cada día se aprende. Entonces qué pasa, yo vengo de Jauja, mi esposa de Pucallpa, yo pocas veces comía fruta, especialmente no comía papaya, mi esposa viene de un lugar donde comen papaya todos los días, nos casamos entonces comienza el problema, ella quiere papaya, yo no quiero. A mí me gusta dormir con las ventanas cerradas porque en Jauja hace frío, a ella le gusta dormir con las ventanas abiertas porque en Pucallpa hace calor. Y ¿ahora? ¿Cerramos o abrimos las ventanas? Allí viene el aprendizaje. Es un aprendizaje diario, el matrimonio

está hecho para pedir perdón, perdonar, aceptar, ser aceptado, renunciar, sacrificar. Te voy a decir algo que te va a asustar, el amor bíblico no es un sentimiento, el amor bíblico es un principio; el sentimiento se acaba, el principio es eterno. Entonces, antes de casarte analiza lo que estás sintiendo, si es sentimiento o principio. Eso que tu llamas amor ¿es atracción física? Es interesante la vida, el aspecto físico del amor, que es parte del amor, cuando te casas es como una llamarada de fuego que consume todo, pero a medida que los años pasan, esa llamarada comienza a disminuir y disminuir, pero el amor espiritual, el amor protector, el amor que se dona, que se entrega, ese amor que todo lo sufre, todo lo soporta, va creciendo, creciendo y creciendo.

Al inicio del matrimonio la llamarada del amor físico es enorme, y el amor principio es pequeño, a medida que el tiempo va pasando, las cosas se van invirtiendo, el amor físico va disminuyendo y disminuyendo y el otro amor va creciendo, creciendo y creciendo, entonces puedes ver a veces dos ancianitos de 90 años cruzando la calle agarraditos de la mano. Tal vez el amor físico ya no es importante en la vida de ellos, pues si uno muere, el otro también muere, ¿por qué? Porque uno ya no puede vivir sin el otro.

La vida matrimonial es un aprendizaje continuo, es un crecimiento constante como todo en la vida. Les voy hacer algunas preguntas (no levanten la mano para no meterse en problemas). ¿Cuántos de los presentes nunca discutieron en su matrimonio? ¿Cuántos nunca tuvieron problemas en el matrimonio? ¿Cuántos nunca enfrentaron dificultades en el matrimonio? ¿Cuántos estuvieron unidos desde el principio hasta hoy? ¿Cuántos nunca tuvieron divergencias? ¿Cuántos nunca tuvieron opiniones diferentes? Si levantas la mano, hay dos cosas, o eres un gran mentiroso o tal vez uno de ustedes está completamente sometido por el otro, de tal manera que no puede decir nada de nada. ¡Ah que unidad maravillosa! Pero si eres un ser humano normal, y tu esposa un ser humano normal, y respetas la opinión de tu pareja, claro que habrá discrepancias, eso tiene que ver con la educación de los hijos, con las mudanzas por trabajo, tiene que ver con la comida, con las ventanas, tiene que ver con todo. Pero no es justo que yo me haya casado con doña Sara, en una época cuando era linda, flaquita y bonita el día del matrimonio. Y yo también era delgado, tenía cabello. Ahora casi 50 años después de matrimonio, ya no tengo cabello, me creció la barriga, me he ido encogiendo, y ahora doña Sara despierta un día y me dice: “mira tú eres un gran hombre, un hombre de Dios, pero mi amor se acabó, ya no te amo”. O tal vez yo una mañana despierte y diga, mira querida ya no te amo, el amor se acabó. El amor no se acaba, se acaba el sentimiento humano, pero no el amor principio, eso no se acaba nunca. Lo interesante es

que deajo a doña Sara y me busco una muchacha de 22 y le digo, tú eres linda, te amo y te amo tanto que voy a dejar a mi esposa, voy a dejar todo para quedarme contigo. ¿Qué amor es ese?

El pueblo de Israel en los días de Malaquías vivía así, pero el sábado estaba en la Iglesia, no faltaba a la Iglesia y cuando el pastor llamaba a los minutos de oración, todos corrían, llorando, entonces Dios dice “¿Crees que voy a aceptar tu cuerpo de esa manera? ¿Crees que voy a aceptar tu ofrenda así? ¿Voy a aceptar tu canto así? ¡Ah no! A mí no me vengas con lágrimas de cocodrilo. ¿Tú crees que reconoces mi soberanía porque lloras? Si realmente conoces mi soberanía, entonces ve por mis caminos, no andes por la vida diciendo, “voy por aquí porque me gusta, me caso porque me gusta, me divorcio porque no me gusta, entro aquí porque me gusta, voy allá porque me gusta, el centro del universo soy yo, son mis gustos, son mis preferencias”. Y ¿dónde está Dios? ¿Y dónde está lo que crees? ¿Dónde está lo que piensas? En su Palabra. Anoche vimos que cuando menosprecias su Palabra, lo estás menospreciando a él. Hermano, este asunto es mucho más importante de lo que piensas. Ahora lo maravilloso de Dios, es que Dios es perdonador, un Dios que te toma y acepta como eres, te recibe como eres, te ama como eres, y a partir de donde estás, te empieza a construir y te empieza a levantar.

Si estoy predicando en este momento para un matrimonio que está pasando por una crisis, esto no es para que te separes. Las crisis son para que te arrodilles y ores más que nunca, porque solo Dios puede cambiar tu corazón. Les dije, perciban estas dos frases: “guardaos pues en vuestro espíritu”. El problema está aquí en el corazón, corazón terco, rebelde, orgulloso, soberbio, prepotente, dominador, siempre quiere salirse con la suya, pero cuando caes de rodillas a los pies de Jesús y le dices “Señor mira la caricatura de tu carácter en mí, no soy nada, pero vengo a ti como estoy. Señor transforma mi ser en ese compañerismo maravilloso”. Entonces Dios comienza a amoldarte y comienzas a ver tus errores, tus defectos y llegas a entender que el problema no es del otro, sino está contigo, que el problema es la falta de la soberanía de Dios, del control divino de tu vida, es la falta de entregarte a él, de vivir para él.

En 1958, Brasil fue campeón mundial de fútbol por primera vez en Suecia. En esa selección jugaban Pelé, Didí, Babá y un puntero derecho llamado Garrincha, quién tenía las piernas chuecas, tan chuecas que los periodistas decían bromeando que una manada de bueyes pasaba por entre sus piernas. Lo admirable de Garrincha es que con esas piernas chuecas fue uno de los más grandes gambeteadores del fútbol mundial. Cuando la selección regresó a Brasil, Pelé

tenía 16 años en ese tiempo. Uno de los jugadores que más se destacó fue Garrincha. Los niños de 10, 11 y 12 años enamorados de Garrincha, querían ser como él, todo el mundo quería ser Garrincha y, como Garrincha era chueco y caminaba así por un defecto físico de las piernas, de repente en Brasil comenzó a aparecer una generación de muchachitos brasileños de 8, 9 y 10 años que andaban así, porque la vida es así, cuando admiras a alguien, quieres ser como esa persona.

Oh querido, cuando dejas esta tierra durante tus minutos de devoción personal diaria y entras en la esfera divina, entras en el compañerismo de Dios. Puede que tu cuerpo esté en la tierra, pero tu corazón entra en el amor divino. Cuando te enamoras de Jesús, cuando en tu vida devocional reconoces que Dios es tu Dios, llega un momento en que exclamas: “Señor tú eres mi vida, sin ti mi vida no tiene sentido, tú eres todo para mí”. Cuando llegas a ese momento, lo que más quieres es ser como Jesús, tu corazón, tus sentimientos, tus actitudes, tu manera de hablar, tu manera de ser, tu manera de mirar, él es tu héroe, él conquistó tu corazón con su amor, él te cautivó, vives en esta tierra, permaneces en esta tierra, pero tus ojos están fijados en el autor y consumidor de tu fe, para él vives y a él te consagras.

De repente te das cuenta de que los problemas en casa se arreglan, y que tus problemas no están ni en uno, ni en el otro, están en el corazón humano. Por eso digo, para que un matrimonio sea feliz no se necesitan solamente de dos personas (un hombre y una mujer), se necesitan tres, un hombre, una mujer y Cristo trabajando en el corazón de los dos, conságrate a Jesús, como dice la sierva del Señor: “Conságrate a Dios cada mañana”.

Hoy dile a Dios: “Señor quiero ser un mejor padre, un mejor esposo, una mejor esposa, yo sé que soy un ser humano, sé que estoy lleno de defectos, pero tú eres poderoso, eres grande, tú tienes poder, tú puedes transformar mi ser”. Juan llegó a Jesucristo como el hijo del trueno, con un carácter deformado por el pecado y cuando llegó a ser anciano, ya no era el hijo del trueno, era el discípulo del amor. En el amor maravilloso de Jesucristo fue transformándose día a día; por eso, cada día deberías cantar así:

Oh Señor al despertar,  
Dame a Cristo, dame a Cristo,  
Oh sí dame a Cristo.

Por eso al salir de casa cada día deberías decir: “Señor, la vida sin ti no es vida, por eso me arrodillo, por eso te suplico que me acompañes, quiero caminar todo el día contigo”. Por eso te voy hacer una invitación esta noche: si quieres, puedes decirle a Dios, “Señor coloco mi vida en tus manos, transfórmame, moldéame, corrígeme, instrúyeme, enséñame”.

Te suplico que en el nombre de Jesucristo vengas aquí al frente.

# YO SOY EL SEÑOR Y NO CAMBIO

---

ALEJANDRO BULLÓN

*“Yo, el Señor, no cambio. Por eso vosotros, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos. Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes y no las guardasteis. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros—dice el Señor Todopoderoso—. Y dijisteis: ¿En qué hemos de volvernos?”*

Malaquías 3: 6-7

Hay muchos pensamientos interesantes en este texto. El otro día una señora me decía: “Parece que yo tengo una maldición en mi vida, nada me da resultado, o será que soy consciente de que estoy caminando en caminos de pecado. Yo estoy en la iglesia todos los sábados, soy fiel al Señor guardando el sábado, devolviéndole el sagrado diezmo que le pertenece a él, pero parece que tengo una maldición. Ahora, cuando leo en Malaquías dice: si yo soy fiel, él abrirá las ventanas de los cielos y derramará bendición sobre mí; ahora yo soy fiel ¿dónde están las bendiciones? Sólo veo maldición, nada me da resultado, veo la gente de afuera, no tienen a Dios, no aman a Dios, no respetan a Dios, no quieren saber nada con Dios y son gente millonaria, tienen mansiones, tienen casas, tienen todo”.

Interesante lo que esta señora decía y tal vez después de estudiar el mensaje de esta noche entendamos lo que sucede con ella. En primer lugar, no te preocupes cuando la gente que no conoce a Dios, que no teme a Dios, prospera. No te preocupes porque hay gente que no quiere saber nada con Dios y sin embargo tienen millones en el banco, tienen mansiones, tienen todo, porque las riquezas de este mundo también están en las manos del diablo y él a quien quiere se las da. Por eso hay gente que no quiere saber nada con Dios y tienen dinero.

En el desierto de la tentación, el diablo se atrevió a decirle al propio Señor Jesucristo, al Creador de los cielos y la tierra, al verdadero y real dueño del universo entero le dijo: “Todo esto te daré (mostrándole las riquezas del mundo) si postrado me adorares”.

El diablo también puede dar muchas cosas, pero no me digas que las riquezas, que los millones, que las mansiones, son bendiciones. El diablo te puede

dar cosas materiales en abundancia y cuanto quieras, pero hay algo que no te puede dar, y eso se llama paz, porque para darte paz, el diablo tendría que tener paz, pero no la tiene. Y ¿cómo te puede dar lo que no tiene? Los millones y millones no te sirven de nada cuando no tienes paz en el corazón, por eso Michael Jackson, se drogó hasta morir, teniendo millones y millones. Por eso grandes hombres millonarios, empresarios, famosos, artistas se suicidan, se matan, caen en el alcoholismo y finalmente acaban con todo ¿Por qué? Tienen todo, gloria, fama y poder, pero no tienen paz, porque la paz, solo te la puede dar Dios.

Ahora viene la pregunta ¿Por qué estoy en la iglesia y no tengo paz? Estoy en la iglesia, cumplo todo, sigo todo, guardo todo y es como si tuviera la sensación de que estoy perdido, es como si tuviera la sensación de que de nada vale lo que estoy haciendo porque al final de cuentas me voy a perder, no tienes seguridad de la salvación. ¿Por qué?

Pensemos un poco en el pueblo de Israel en los días de Malaquías. Nadie podría decir que no eran buenos miembros de Iglesia. Malaquías no está predicando a israelitas que salieron de la Iglesia, les está predicando a israelitas que todos los sábados iban a la Iglesia y que todos los sábados y todos días llevaban sus sacrificios, sus ofrendas, cumplían con el ritual, con la liturgia, colocaban sus emociones en lo que hacían, lloran, pero sienten que estás vacíos, sienten que les falta algo. Entonces viene Dios y explica tres cosas que las vamos a explicar esta noche.

En primer lugar, si quieres una nueva vida, si quieres una nueva visión de la vida, si quieres llegar en la noche, respirar tres veces y dormir tranquilo, entonces en primer lugar tienes que entender el primer pensamiento del texto que dice: *Porque yo Jehová no cambio...* Él no está hablando de su existencia. Y la segunda frase da la razón, *porque si yo cambiara*, ustedes hijos de Jacob habrían sido consumidos hace mucho tiempo.

Ahora olvidense de los hijos de Jacob y pensemos en la Iglesia de nuestros días, *yo no cambio dice Dios*, porque si yo cambiara, hace rato que habrías muerto, perdido, acabado para siempre, sin esperanza. Pero yo no cambio, no está hablando de su existencia, está hablando de su amor, de la esencia de su ser, es por amor, es porque te ama, que a pesar de que vives como vives no estás acabado, no estás perdido, no estás destruido, porque él te ama, él te espera.

Oh querido, nunca entenderás porque con palabras humanas no hay cómo entender. Les dije el otro día que si hay algo difícil de hacer, es convencer al ser humano que Dios lo ama. Porque el ser humano cuando piensa en el amor de Dios, inmediatamente piensa en su comportamiento, en su conducta y piensa: ¿cómo Dios puede amarme si estoy haciendo esto? nadie sabe, nadie me ve, pero yo sé que en el fondo estoy haciendo esto, entonces ¿cómo puede amarme Dios? Y cuando algo me va mal y sé que estoy haciendo algo mal, cuando nadie me ve, inmediatamente pienso “es el castigo de Dios”, pero Dios viene esta noche y te dice: “Hijo eso no es verdad, Yo soy Dios, soy eterno, yo soy amor, mi amor es eterno, mi amor no se acaba, yo te espero” y aquí viene el asunto. Tal vez en esta vida alguien ya se cansó de amarte, alguien, ya se cansó de darte oportunidades, ese alguien puede ser tu esposa, tu esposo, pueden ser tus padres, alguien ya se cansó de ti. El otro día un muchacho me decía: “Pastor ya nadie confía en mí, yo no le echo la culpa a los otros, yo sé que no valgo, ni yo confío en mí mismo, no quiero levantar la cabeza y no quiero prometerle nada a Dios, porque ni yo mismo confío en mí.

Hoy en el nombre de Dios te digo algo: los seres humanos pueden llegar a no confiar más en ti, pueden llegar a dejar de amarte, pueden haber perdido las esperanzas contigo, pueden mirarte y decir: “No, para ese ya no hay más esperanza”. Nosotros los seres humanos somos rápidos para apuntar con el dedo y decir “eso es bueno, eso es malo, en ese confía, en ese otro no, ni lo pienso, no me lo imagino”, así son los seres humanos. Pero hoy quiero decirte que no escuches mi voz humana y quisiera que escuches la voz de Dios que te dice: “Hijo, yo no cambio, con amor eterno te he amado y te prolongo mi misericordia, y aunque nadie cree en ti, aunque tú mismo hayas perdido la confianza en ti, Él te dice: yo creo en ti, yo confío en ti y es por eso que te hablo, y es por eso que te dejé escrito el mensaje de Malaquías porque yo no he perdido la esperanza contigo, entonces despierta hijo y regresa a mi amor”.

Ahora el segundo pensamiento miren, dice así: *“Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes y no las guardasteis. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros –dice el Señor Todopoderoso-. Y dijisteis: ¿En qué hemos de volvernos?”*

Trata de entender lo que Dios está diciendo, tú te apartaste de mis leyes, de mi Palabra, yo te digo vuelve a mí, ¿qué es lo que Dios te está diciendo? Que cuando te apartas de las leyes de Dios, te estás apartando de él, cuando te apartas de la Palabra de Dios, te estás apartando de él. Él podría decir desde los días de vuestros padres os apartaste de mis leyes, volved a mis leyes, a mis

enseñanzas, a mi palabra, pero no dice eso, porque quiere que entiendas que la ley es el reflejo de su carácter, que su Palabra es él mismo que viene a ti, en forma de consejo. Por favor no digas que el predicador está hablando una herejía. En el principio era la palabra y la palabra era con Dios y la palabra era Dios y esa Palabra se hizo carne y vino y habitó entre nosotros y vimos la gloria de Dios. Por lo tanto, cuando rechazas la Palabra de Dios, estás rechazando al Señor Jesucristo, cuando cierras tus oídos a las enseñanzas divinas, estás cerrando tus oídos al Señor Jesucristo, y cuando lees en Apocalipsis “He aquí yo estoy a la puerta llamando a tu corazón”. Qué fácil es mistificar las cosas, qué fácil y emocionarte es cerrar los ojos y decir: “Oh Señor no te voy a dejar a la intemperie, no te voy a dejar afuera en el frío, entra a mi corazón. Señor aquí estoy, entra”. ¡Eso no es vida cristiana, querido! Si quieres que entre Jesús a tu corazón, vuelve tus ojos a la Palabra, es la Palabra la que está tocando la puerta de tu corazón, no caigas en el misticismo de decir “Oh Señor entra a mi vida”. ¿Y la Palabra? No le haces caso, no la estudias, no la lees, no la aplicas en tu vida, pero emocionado clamas Señor entra a mi corazón. No, la vida cristiana no es así, es vida práctica, es vida real, vuelve tus ojos a sus caminos, a las leyes, a los mandamientos, a la Palabra, no discutas, no racionalices, no apliques tu lógica humana, porque la lógica divina no tiene nada que ver con la lógica humana. A veces los principios divinos parecen obsoletos, anticuados, pasados de moda. Pero estas afuera sufriendo, desesperado, no sabes qué hacer, así como aquella señora me dice: “Pero pastor yo estoy en la iglesia, yo cumplo todo, yo guardo todo, pero me siento vacía”. No te puedes sentir vacío cuando estás en Cristo, cuando estás en su Palabra, jamás te vas a sentir vacío.

Mira lo que dice el texto de Mal 3:6-7: “*Yo, el Señor, no cambio. Por eso vosotros, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos...*”, porque no cambio, porque soy amor, porque te espero, porque tengo paciencia, porque yo creo en ti aunque nadie crea.

“*Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes,... os habéis apartado de mí, me habéis dejado, os habéis ido, os habéis marchado, me habéis abandonado.*”

Meditemos un poco en la palabra *apartarse*, ya lo dije la otra noche, aquí está Jesús, él es el camino, ¿quieres tomar decisiones correctas que te lleven a donde quieres llegar sin perderte por allí? ven a Jesús, él es el camino. ¿Qué es ir a Jesús? Ven a su Palabra, recibe su Palabra en tu corazón, escucha su Palabra, presta atención a su Palabra. ¿Quieres andar en la penumbra, en la oscuridad, en la verdad, en la media verdad, en la verdad relativa que el huma-

nismo ha inventado? ¿Quieres tener certidumbre, convicción, seguridad de lo que crees y a dónde vas? Ven a Jesús, él es la Verdad, ven a su Palabra, recibe su Palabra en tu corazón y deja que te encamine por los caminos de la vida, él es la Vida, ¿quieres tener una vida plena, despertar cada mañana con alegría de vivir? ¿Cantar?

Un día encontré a un muchacho tetrapléjico del cuello hacia abajo, no se movía, estaba en una silla de ruedas, era rebelde, contumaz, se reía de la fe de sus padres. Un día sufrió un accidente y quedó así, se fracturó el cráneo, estuvo entre la vida y la muerte. Cuando salió, estaba condenado a una cama, ni siquiera a una silla de ruedas, sino a una cama para el resto de la vida.

Yo prediqué en un teatro de ópera y cuando terminé fui al camarín y cuando se abrió la puerta (ya me habían contado la historia), el muchacho entra agredíendome, agredía a sus padres, agredía al pastor, a los jóvenes de la iglesia que lo visitaban, agredía a todo el mundo, estaba resentido con Dios, insultaba a Dios. Entonces le dije: “Pero hijo, tienes que confiar en Dios, él sabe lo que hace”, para qué le dije eso, comenzó a insultar a Dios pero con palabras soeces y con algunos términos que me incomodaron y le dije: “¿Cuál es tu problema?”. Él dijo: “¿Cuál es mi problema? ¡Mírame!”. Le digo: “El hecho de que no puedes moverte no es problema”. Él me respondió: “¿Ah no?, entonces ¿quieres cambiarte de lugar conmigo?” “No”, le respondí, “pero tu problema no es que no puedas moverte, tu problema es que tu corazón está lleno de veneno. Deja que Jesús saque el veneno de tu corazón. ¿Qué te hicieron tus padres? Ellos te cuidan, tú no puedes ni alimentarte, no puedes mover los brazos, tus padres te cuidan como a un niño, con todo amor y los agredes, los insultas, eres malcriado ¿Qué te hizo Dios? ¿Él te empujó? No, tú caíste porque quisiste, estabas ebrio. Continuó agredíendome y les gritó a sus padres diciéndoles que lo sacaran de allí, que no quería verme y se fue.

Siete años después volví a esa ciudad y prediqué en ese mismo teatro. Cuando terminé de predicar, fui al camarín y cuando la puerta se abrió, entra la cama de nuevo, yo me levanté y me preparé para enfrentar a la fiera. Él acostado me dice: “Pastor, no se mueva que no le haré nada”. Venía con una sonrisa, ojos brillantes, rostro alegre y me dice: “Pastor, yo vine solo para pedirle perdón porque la última vez que usted estuvo aquí, yo fui malcriado y usted me dijo cosas que yo nunca quise oír, pero tenía que oírlas, porque todos me pasaban la mano por la cabeza y me decían ¡pobrecito! ¡pobrecito! Usted fue el único que me dijo: mira, qué te hicieron, tú te hiciste, quién te hizo. Pastor yo lo odié ese día. Y esa noche por primera vez en mi vida, oré, pero oré

para que Dios lo dejase a usted como a mí, para ver si así usted era capaz de entenderme, pero su voz sonaba en mi oído y me decía: tu problema no es tu cuerpo, tu problema es tu corazón lleno de veneno y eso me perturbó un año prácticamente y una noche no pude más y grité y lloré y lloré y le dije: ‘Dios mío, perdóname, no te pido que me cures, no te pido que me hagas caminar, te pido que arranques el veneno de mi corazón, que saques el odio de mi vida, haz un milagro en mí’, pero pastor, lloré y lloré horas y dormí. A la mañana siguiente, me desperté y escuché que los pajaritos cantaban, pastor los pajaritos cantaban todos los días pero yo no los oía. Miré por la ventana y el sol entraba y había árboles verdes, lindos. Pastor allí estaban los árboles siempre, pero yo no los veía. Entonces levanté los ojos al cielo y dije: Señor gracias, estoy vivo, soy parapléjico, no puedo moverme, pero estoy vivo”.

A esto me refiero querido: ¡vida! Pero para tener esa vida tienes que estar en Cristo que es la vida. Pero eso de estar en Cristo no es romanticismo, no es misticismo, no son palabras bonitas. Es decir “Señor, estoy en ti”. Es lo que David dice: “En mi corazón he guardado tus dichos, he comido tu palabra, la he asimilado”. Jesucristo quiere entrar en tu vida, te ama, tú crees que él quiere que tomes decisiones equivocadas como muchas de las decisiones que has tomado en la vida, que te han herido, cargas cicatrices, ojalá fueran en el cuerpo, pero cargas cicatrices en el alma que, aunque son cicatrices, de vez en cuando sangran, porque la herida nunca cerró. Puede ser que alguien te haya dicho o hecho algo, pero estás todos los sábados en la iglesia y no eres feliz, porque cuando te apartas de Dios, ¿sabes lo que sucede? Al apartarte de la Vida entras en el territorio de la muerte, no es una muerte inmediata, allá vas a morir, pero hasta allá hay un camino largo que se llama camino de condenación, al apartarte de la vida entras en el caos existencial, tus sentimientos se distorsionan, tus valores se colocan cabeza abajo, comienzas a llamar bien al mal y mal al bien, no te entiendes, llega un momento en que te desprecias a ti mismo, no te aceptas. Ahora, si tú no te aceptas a ti mismo, ¿cómo aceptarás al que está a tu lado? Llámese esa persona, esposa, esposo, suegra, padre, hijo, cuñado... Por eso peleas con todo el mundo y en ese afán de defenderte de protegerte porque el mundo en que vives es malo, te vuelves soberbio, orgulloso, terco, nadie te convence, cuando tienes una convicción te cierras, tienes miedo de decir perdón, me equivoqué, tienes miedo de abrir tu corazón y pedir perdón, y no eres feliz, pero el sábado estás sentado en la iglesia y te preguntas ¿por qué no soy feliz? Es que estás destruido por dentro. Tu cabeza te dice “lleva la ovejita al santuario”, pero antes de llevarla, miras al corral y buscas la más débil, defectuosa y la llevas a Dios y le dices, “pero Señor estoy cumpliendo, te estoy devolviendo lo que

es tuyo”, entonces Dios te dice: “pero me estás trayendo la oveja, ciega, la oveja coja, preséntale esa a tu rey, a ver si te la acepta, entonces ¿por qué tengo que aceptarte?”.

¿Alguien te dijo que no puedes tener cargo en la iglesia si no eres fiel en el diezmo? entonces como te gusta el poder, como te gusta ser líder... He encontrado a gente que no quiere soltar el cargo de anciano, pasan años y años y pobres de quienes no lo quieran reelegir. Entonces para tener el cargo, como nadie puede tener un cargo de liderazgo sin devolver el diezmo, ¿qué haces? Llevas la oveja sin pata y tú sabes que eso no es el diezmo, ¿para qué lo haces? ¿A quién piensas engañar? ¿A los hombres? Sí, ¿pero tu salvación depende de ellos? No. Él lo está viendo todo y mueve la cabeza y te dice: “Hijo ¿qué es lo que quieres? ¿Crees que yo no te estoy viendo? ¿Crees que yo no sé?”. Y Dios no está triste porque no le has traído el diezmo completo. Querido, para Dios el dinero no es problema, ah ¿no es problema? ¿Y con qué vamos a construir el templo?, no te preocupes, Dios mañana puede traer una manada de cuervos trayendo un millón de dólares en el pico de cada uno. Dios es Dios, no estoy mistificando la vida cristiana, yo sé lo que estoy diciendo, Dios es Dios. Entonces Dios no mueve la cabeza con tristeza y dice “no me estás trayendo el diezmo, no vamos a poder realizar los proyectos de evangelismo, querido ¿vas a bajar a Dios a ese nivel? Entonces ¿por qué Dios está preocupado? Porque no eres feliz, porque tú no puedes dormir en la noche, porque te sientes perdido y de qué te sirve toda la esperanza linda y todos los mensajes lindos si en el fondo de tu corazón no eres completo, y como Dios te ama, te dice: “hijo ven, ven, entrégate”.

Pero hay algo terrible, el pueblo, cuando Dios le dice esto, el pueblo dice... (Leer el texto, última parte) ¿cuál es la pregunta que el pueblo le hace a Dios y qué responde?

¿Por qué tenemos que volvernos Señor? No entiendo lo que me dices. ¿Por qué podrías decirme vuelve? Si estuviera fuera de la iglesia, pero yo no estoy fuera, yo estoy en la iglesia, tengo cargos... Y Jesús te dice vuelve. ¿Por qué tengo que volver? Esa pregunta se repite varias veces. ¿Por qué dices que me amas? ¿En qué hemos menospreciado tu nombre? ¿En qué te hemos cansado? ¿En qué te hemos fallado? ¿Por qué nos pides que volvamos? Ese pueblo tenía dos opciones o era muy sincero y tan inocente que no se daba cuenta lo que estaba haciendo o era un pueblo que estaba entrando en los caminos oscuros y turbulentos del pecado contra el Espíritu Santo, donde ya no entiendes la verdad, ya no entiendes lo que Dios te dice, ya no escuchas la voz de Dios,

estás en la iglesia pero ya nadie te convence, por eso Dios dice: “Mandaré antes del fin a mi mensajero Elías, con el espíritu y el poder de Elías, pero a veces ni así llegas a la conclusión de que no es suficiente solo con estar en la iglesia formalmente, sino que Dios tiene que hacer una revolución en tu vida.

Ve a tu casa hoy sabiendo que Dios te ama, que eres precioso para Dios, que aunque nadie te crea, Dios te cree. Ve esta noche a tu casa y dile Señor, líbrame de caer en el pecado contra el Espíritu Santo, líbrame de endurecer mi corazón a tal punto de pensar “¿Por qué tengo que volver si está todo bien? ¡Abre mi cabeza, muéstrame Señor!

Quiero invitar hoy a dos líderes espirituales de la Iglesia, dos líderes que tienen como misión preparar a la Iglesia de Dios para encontrarse con Jesucristo. Vengan aquí porque en este momento quiero hacer una invitación a la iglesia. Si tú quieres hoy una vez más, dile al Señor “Gracias por ser el Dios eterno, el Dios de amor. Gracias por creer en mí, gracias por seguir confiando en mí, gracias por nunca perder la esperanza en mí, sácame de la monotonía, de la tibieza, despiértame, sacúdeme, devuélveme la alegría de haberte conocido un día, aviva el fuego en mi corazón”. Si quieres decirle eso a Jesús, oremos juntos.

# REGRESA ANTES DE QUE SEA TARDE

---

ALEJANDRO BULLÓN

El tema de hoy podría parecer difícil, pero este tema es el más fácil de la semana. Vamos al texto bíblico:

*“¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me estáis robando. Y preguntáis: ¿En qué te hemos robado? En los diezmos y las ofrendas” (Malaquías 3:8).*

Nuevamente, la pregunta tonta que viene repitiéndose, ¿Por qué dices que nos amas? ¿En qué hemos menospreciado tu nombre? ¿Por qué dices que te hemos cansado? ¿Por qué dices esto? ¿Por qué dices aquello? Ahora pregunta Dios ¿Robará el hombre a Dios? Y seguro que si hubiera un diálogo, Dios diría así ¿Robará el hombre a Dios? Y todo el mundo diría: ¡No! Y el otro lado diría: ¡Amén! Entonces el Señor nos echaría un balde de agua fría y diría, pero ustedes me han robado, pero ¿en qué? ¿No te llevamos la ofrenda, no te llevamos el sacrificio, no te llevamos la oveja? Sí. Pero la coja, la ciega, es que así somos los seres humanos, estamos preocupados por lo que se ve y no por lo que no se ve. ¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado y dijiste ¿en qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas.

Ahora viene la parte dura que la voy a leer después, pero voy a hablar un poquito del contexto para que entiendan lo que está sucediendo. El problema de Israel en los días de Malaquías no era que habían abandonado la Iglesia, no era que se habían retirado de la iglesia, no era que habían apostatado, por decirlo así. El problema de Israel no era ese, porque ellos estaban todos los sábados en la iglesia, ellos adoraban a Dios, ya lo dijimos en uno de los mensajes anteriores. En el texto se mencionan los elementos del culto, de la liturgia, del culto, las personas estaban en la iglesia, llevaban sacrificios, pero preguntan ¿En qué menospreciamos tu nombre? Jesús les dice: “En que no reconoces que soy tu padre, que soy tu Dios”. ¿Pero cómo no? Dios dice: “A ver, presenta a tu rey lo que me traes a mí, a ver si te acepta, ve vestido así como vienes a mí, a tu rey, a ver si te acepta. Cuando tu rey te está hablando, a ver si miras el reloj para ver a qué hora termina de hablar. A ver si te pones a mirar en el celular las noticias que tienes. Si tu rey te ve haciendo eso, estás muerto en el instante. Ahora vienes y me dices: ‘Oh Señor, tú eres lo más importante en nuestra vida, estamos aquí en tu iglesia cantando, alabando con todos los elementos del

culto". Pero ¿qué tipo de culto es ese? ¿Quién es el centro de toda la liturgia y del culto? ¿Tú o yo?

Ahora pastores, perdónenme, cuando presentamos a 15 personas, por ejemplo, y perdemos 10 minutos diciendo fulano de tal que viene de la China y fulano de tal, y fulano de tal... ¿A quién estamos adorando? Nosotros creemos que estamos adorando, y que esas personas son importantes, pero ¿el culto es para los importantes o para Dios? Es que a veces no nos damos cuenta de que el centro del culto es Dios, pero con nuestra manera de adorar, de proceder y de hacer las cosas, le robamos la gloria a Dios y ese fue el problema de Lucifer en el cielo, quiso quitarle la gloria a Dios, sentarse en el trono de Dios.

Dios es soberano, el culto es de él, el sábado es de él, mi vida es de él, mi cuerpo y todo lo que tengo es de él, pero eso no es para cantarlo, eso es para hacerlo. Tienes que probar que Dios es Dios. Con la boca es fácil hablar, llorar, declarar, pero tienes que hacerlo con tus actos, con tu vida, aunque los hombres no te vean, aunque los hombres no sepan, tienes que vivir para Dios, reconocerlo como tu Señor.

*Texto: "¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me estáis robando. Y preguntáis: ¿En qué te hemos robado? En los diezmos y las ofrendas".*

Porque cuando le robas los diezmos y las ofrendas a Dios, le estás robando su gloria, le estás robando el derecho de ser el dueño de todo, te estás apoderando de lo que es de Dios, le estás diciendo: 'Dios, yo no te necesito, yo voy a resolver mis problemas, mi casa es mía, no es tuya, mi tiempo es mío, no es tuyo, mi cuerpo es mío, no es tuyo, mi dinero es mío, no es tuyo. Soy yo el que se levanta a las cuatro de la mañana, soy yo el que trabaja, son mis manos las que tienen callos. Señor discúlpame, tú eres mi Dios, pero yo soy el dueño.

Pero eso no se lo dices con palabras, porque con palabras jamás te atreverías a decirle eso. Eso lo dices cuando no le devuelves a Dios lo que es de Dios, porque cuando le devuelves a Dios lo que es de Dios, ¿sabes lo que le estás diciendo? No con palabras, sino con tu actitud, y uno de los momentos de adoración más bonitos del sábado es cuando llevas tu sobre de diezmo. Pero en el momento que coloques tu sobre, haz una oración en tu corazón y dile a Dios: "Sabes Señor ¿por qué te estoy devolviendo esto? Porque tú eres mi Dios, tú eres el dueño de todo lo que tengo y tú me has pedido que te devuelva la décima parte, para probarte que eres Dios".

Cuando Dios te pide el diezmo, no es porque él necesita dinero. Dios no te pide el diezmo porque necesita dinero. En esta tierra, mientras vivamos y estemos peregrinando aquí, claro que se necesita dinero, para la manutención de los ministros dedicados exclusivamente a la predicación del Evangelio, para construir templos, para cumplir con la misión, para hacer conferencias, para predicar... ¡Miren toda la tecnología maravillosa! Canal de televisión... hoy día hay 46 emisoras de radio y eso cuesta dinero. Pero querido, Dios dice: "Mía es la plata, mío es el oro. Dios dice: si yo tuviera hambre, no te lo pediría a ti. Entonces, cuando él te pide el diezmo, no es porque necesita dinero, y jamás pienses que cuando le estás devolviendo el diezmo a Dios, le estás devolviendo dinero, le estás devolviendo la gloria que le pertenece a él. Le estás devolviendo el derecho de ser el Dios de tu vida.

Texto: *"Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me estáis robando".*

Esto parece muy fuerte, porque Dios no es un Dios de maldición. Vuelvo a repetir la característica propia de la literatura hebrea que es atributiva. Dios por ser Dios es el responsable de todo, pero la maldición no viene directamente de Dios. La maldición es una consecuencia, es un resultado de apartarse del Dios de la bendición. Si Dios es la bendición, es la vida y tú te apartas de él, te estás apartando de la bendición y de la vida, entonces entras al terreno de la maldición, de la muerte, no es que Dios te manda la maldición. Aquí está la característica de la literatura hebrea.

*"Malditos sois con maldición porque vosotros la nación toda, me estáis robando. Traed todos los diezmos al alfolí y probadme ahora..."*

Pero antes de probarme, primero trae los diezmos al alfolí. El alfolí está en la casa del Señor. Tú no puedes construir el templo con los diezmos, pero el dinero de los diezmos de la casa del Señor te puede ayudar a construir tu templo, pero no puedes administrar el diezmo como tú quieres, porque no te pertenece. Solo puedes administrar lo que te pertenece y aunque todo le pertenece a Dios, él dijo: "El 90% dejo en tus manos para que lo administres, pero el 10% no es tuyo, eso es mío, no tienes derecho de administrarlo".

El otro día encontré a un amigo que durante muchos años fue fiel a Dios y le devolvía el sagrado diezmo. De repente el presidente me preguntó si quería hacer una visita con él, a tal persona, que hace algún tiempo, hace algunos meses, no estaba siendo fiel a Dios en los diezmos. Fuimos y él nos dijo: "Pastor

yo soy fiel en los diezmos, no he dejado de devolver el diezmo a Dios, considero que eso es sagrado, es de Dios, jamás lo tocaría". El presidente dice: "Pero no tenemos registro que los diezmos están entrando". Allí nuestro hermano dijo: "Ah no, pues yo estoy dando mis diezmos a un pastor que tiene un ministerio independiente. Pero yo estoy siendo fiel, y él es un hombre de Dios, que está haciendo el trabajo de Dios. Discúlpame, pastores, pero nosotros somos como un elefante, tenemos una organización paquiderma, (nunca había escuchado ese término) somos un elefante, que para mover una pata, tenemos que tener 400 juntas administrativas y comisiones. Para mover la segunda pata, otras 300 juntas, solo que el mundo se mueve. Al pastor que devuelvo mis diezmos, él no necesita juntas administrativas, simplemente vuela, él actúa. Y yo estoy colaborando con mis diezmos para que la obra continúe.

En primer lugar, ¿Cómo que estoy colaborando con mis diezmos? ¿Qué diezmo te pertenece? Si el diezmo no es tuyo, no puedes dárselo a cualquiera, por más santo que parezca, por más obra maravillosa que sea lo que haga. El diezmo es de Dios y la orden es clara, ¿acaso dice: "Traed todos los diezmos al ministerio independiente, traed todos los diezmos a Bullón, traed todos los diezmos a Camarena, etc.?"'. ¿Eso es lo que está escrito? No, traed los diezmos al alfolí, a la casa del Señor.

El otro día me encontré con otra persona que me dijo: "Pastor pero el problema se extiende. Yo no creo en los líderes, porque los líderes no gastan bien el diezmo, no quiero mencionar lo que hacen, pero ellos no usan bien el diezmo. Yo doy mi diezmo a esa persona, porque él hace y yo veo lo que hace".

Hay mucha gente sincera que hace y que piensa así, y te explico por qué, o te explico la incoherencia de esta actitud. No sé si ustedes saben y si no lo saben, hoy lo van a saber. La iglesia tiene un sistema de administración en el cual está incluido el sistema de auditoría y cada tres meses, o seis meses viene un auditor.

El auditor hace su trabajo y observa: "Pastor aquí dice que usted fue a una ciudad el 23 y gastó en hotel y comida, pero aquí está su itinerario y este dice que usted no debería estar en tal ciudad, sino en otra ciudad. ¿Qué pasó? Ah sí, es que tuvo que ir... ¿Y dónde está el voto que dice que cancelaba su viaje a una ciudad e iba a otra? ¡Eso es terrible! Aquí dice que compró 100 bolígrafos. ¿Dónde está el recibo? Aquí dice que fue para tal lugar... ¿dónde está el recibo? Aquí dice que pagó peaje, ¿dónde está el recibo? Eso sucede cada 3 o 6 meses en todas nuestras instituciones, misiones, uniones, asociaciones, iglesias, co-

legios, escuelas, universidades, hospitales etc. Ahora, a una persona independiente a quien le das el diezmo, nadie le hace auditoría, a él nunca le llega una persona para preguntarle en qué gastó el dinero, cómo lo hizo, qué hizo o dónde están los recibos. Esa persona administra el dinero como quiere, gasta como quiere, no lo consulta con nadie, porque es dueño del ministerio independiente.

Ahora observen la inocencia de algunos hermanos. A la obra no le doy porque es lenta, a él le doy porque hace las cosas rápidas. A la obra no le doy porque no confío en cómo administran el dinero, pero a él sí le doy. Sólo que a ese nunca le revisan las cuentas y a la obra le están revisando cada 3 o 6 meses las cuentas. En la obra no confías, pero en aquel, sí confías. Pero no se trata solo de eso, se trata de quién es el dueño del diezmo, no eres tú, no lo puedes administrar como quieres, eso es de Dios, tienes que devolverle a Dios lo que es de Dios. Dios dice que si no lo haces, la maldición caerá sobre ti, porque entras al terreno de la maldición, porque para ser infiel en los diezmos, tienes que salir del territorio de la bendición, de Jesús, de la vida. Y en ese momento entras a otro lugar, donde tu corazón se llena de dudas, de sospechas, no crees en nadie, y cuando alguien viene con una palabra bonita le crees, y entonces tu conciencia comienza a decirte que tienes que devolver el diezmo, pero devuelves menos, o no devuelves, o sigues siendo fiel, pero no estás contento por algo, se lo das a otro y todo es terreno de confusión. Como resultado de eso, estás en terreno de maldición.

Es interesante cuando Edom dice: “Hemos empobrecido, pero no hay problema”. Y Dios le dice: “Reconstruye, pues todo lo que levantes yo lo echaré por tierra”. Por eso hay mucha gente que dice que Dios no la bendice, no le responde, que a otros le va bien, y a ella no”. Pues bien, tienes que revisar tus actitudes, porque Dios ha dicho que si no le eres fiel, si estás en terreno de maldición y rebeldemente dices que con tu trabajo vas a levantar, levanta, pero él lo destruirá. Luego dice así: “Pero si traes todo el diezmo al alfolí y hay alimento en mi casa [...] pruébame, te desafío, pruébame”. ¿Qué sucede? “Yo os abriré las ventanas de los cielos, derramaré sobre vosotros bendición, no solo hasta que abunde, sino hasta que sobreabunde, no es solo eso, sino que voy a reprender también al devorador”. El devorador en ese tiempo de agricultura era la langosta, hoy día ya no hay langostas y la gente ya no se dedica mucho a la agricultura. Entonces ¿quién es el devorador hoy? La enfermedad que viene y te hace gastar en remedios, el préstamo que pides y después tienes que pagar intereses y nunca terminas de pagar tu deuda. La televisión que te muestra tantas cosas bonitas para comprar y, llevado por la curiosidad, compras y llegas a tu casa y te das cuenta que ya no lo necesitas.

Hay muchos devoradores, pero Dios ha prometido que si eres fiel a él y le devuelves lo que es de él, dice: “Yo reprendereé en tu nombre al devorador y no os destruirá el fruto de tu tierra, tu dinero te alcanzará para lo que necesites, se multiplicará en tus manos, harás maravillas, aunque ganes mucho, aunque ganes poco, lo poco que tienes en tus manos, si me has devuelto lo que es mío, yo lo multiplicaré, porque las ventanas del cielo estarán abiertas, y caerán las bendiciones sobre ti hasta que tu mesa sobreabunde. El devorador saldrá de ti, porque por ti lo reprendereé. Nuestra vida en el campo ya no será estéril, dice Jehová, de los ejércitos y todas las naciones, la gente de afuera cuando te vea, dirá: “Bienaventurados porque seréis tierra deseable, —dice Jehová de los ejércitos. Cuatro veces dice, Jehová de los ejércitos, él firma—, pruébame” —dice. Su firma está abajo: Jehová de los ejércitos.

Si te doy un cheque de 1 millón de dólares, no vayas al banco, vas a perder tiempo, porque no hay fondos. Yo nunca en mi vida he tenido un millón de dólares. Si ves un cheque de 1 millón de dólares con firma de Alejandro Bullón, no pierdas el tiempo en ir al banco, pero si tienes un cheque a tu nombre y abajo dice Bill Gates, corre lo más rápido que puedas, porque allí si hay dinero, porque 1 millón de dólares no le hace cosquillas a Bill Gates. Esa es la diferencia y esta promesa, este cheque te lo está dando Jehová de los ejércitos y no firma una vez, sino 4 o 5 veces para que no tengas la mínima duda de desconfiar.

Segundo pensamiento: *“En qué te hemos robado, en vuestros diezmos y ofrendas...”*

Pero no son solo los diezmos, ahí viene el asunto. El diezmo es una cantidad fija que Dios te ha dicho “trae la décima parte al alfolí”; la ofrenda es una expresión de amor, el diezmo no necesariamente es una expresión de amor, es una expresión de obediencia, pero la ofrenda sí es una expresión de amor.

Te lo voy a explicar con una historia.

Mi padre trabajaba en las minas, venía una vez al mes con el sueldo. Mi madre lo primero que hacía era separar el diezmo sagrado y devolvérselo a Dios. Una noche mi padre despertó con sed y le dijo a mi hermano mayor: “Hijo, por favor, tráeme un vaso de agua”. Mi hermano fue a traer el vaso de agua y demoraba y demoraba, y mi padre comenzó a ponerse impaciente y se preguntaba por qué se demoraba mi hermano, pues traer un vaso de agua no era algo difícil. Después de unos minutos, gritó: “¡Héctor!”. De repente aparece mi hermano con un vaso de jugo de naranja. Le dijo: “Hijo yo solo te pedí agua”.

A eso, mi hermano le respondió: “Papá, tú solo me pediste agua, pero estoy tan feliz que estás en casa, te amo tanto, que te traje jugo de naranja”. Pocas veces vi llorar a mi padre, esa fue una de las veces. Solo te pedí agua, pero como te amo tanto, hago más de lo que me has pedido, porque te amo. Lo que no sabes es que lo que haces es por amor sin esperar nada, pero Dios desde el cielo ve y te lo devuelve multiplicado, por eso no tengas miedo en colaborar con tantos proyectos que hay. Ese es un desafío, no tengas miedo, a veces digo, cuando ofrendas a Dios, cuando entregas además de tus diezmos una ofrenda de amor a Dios, tienes que hacerlo hasta que de cierta manera te duela, porque eso es sacrificio, dar todo. ¿Por qué decimos que Jesús es el sacrificio de Dios? Dios al darnos la persona de Jesús no nos dio solo el 40%, 20% 15% o 50%, nos dio todo. Y nosotros tenemos que aprender, después de devolver el diezmo a Dios, dar el 5%, el 10%, el siguiente año 12%, y el otro año el 13%, después vas aumentando al 17%, después 18% y vas creciendo, vas aprendiendo a vivir menos por el dinero y más por la fe. Y te digo una cosa: cuando Cristo venga, todo será de él, porque ya no necesitaremos más dinero. Pero no vas a comenzar, si no le dabas nada o le dabas poco, a darle el 100%. Porque si yo te digo esta noche que hagas 200 planchas, te mueres, no las haces, llegas a 7, 8, 10 y ya estás muerto. Pero si te digo que hoy hagas 5, mañana puedes hacer otras 5 planchas, pasado mañana 5 planchas más. La próxima semana puedes hacer 7. En dos semanas ya puedes hacer 10. Pasa el tiempo, dos meses después haces 15. Y un día haces 100, 200 sin sentir nada. Lo mismo pasa con las ofrendas, comienzas con poco, porque la vida del cristiano es crecer, crecer y crecer y si no creces estás muerto, porque el ser vivo crece, en tamaño tal vez no, pero sí en la dimensión interior, creces y creces sin parar.

Ahora, ten cuidado, no digas “Haré esto para que Dios me bendiga”. Así te irá mal. Tienes que decir: “Haré esto porque Dios es mi Dios”. Y el resultado final será la bendición.



